



Facultad de Ciencias Económicas  
Universidad Nacional de La Plata UNLP

*TESIS DE GRADO para obtener el título de Licenciada en Turismo*

**“EL TURISMO, PARADIGMA EN CONSTRUCCIÓN”**  
***¿UN RECORRIDO HACIA LA CIENTIFICACIÓN?***

Autora: Viva, Romina Gisela

Legajo: 72622/5

E-mail: rominaviva@live.com.ar

Directora: Rampello, Patricia Noemí

Año 2014

*“(...) el único conocimiento que vale  
es aquel que se nutre de la incertidumbre”.*

E. Morín

## Agradecimientos

---

*A mi familia y amigos que siempre estuvieron apoyándome en cada proyecto que me propuse, y por el acompañamiento que supo darme cada uno de ellos en el transcurso de la carrera.*

*A Josefina Mallo, por brindarme su visión acerca del tema de investigación.*

*Y en especial a mi directora Patricia Rampello, por cada supervisión realizada, por su dedicación y ayuda hacia el cumplimiento de los objetivos planteados.*

**GRACIAS.**

*Romina Viva*

# Índice

---

<b>Resumen.....</b>	<b>4</b>
<b>Abreviaturas.....</b>	<b>5</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>6</b>
<b>Introducción al tema de investigación e Importancia del tema a investigar.....</b>	<b>6</b>
Objetivos de la investigación:.....	8
Hipótesis:.....	9
Metodología:.....	10
Estructura de la tesis:.....	11
Alcances:.....	11
<b>Marco Teórico.....</b>	<b>12</b>
<b>CAPÍTULO I Aportes teóricos asociados al turismo.....</b>	<b>12</b>
I.1 La <i>multidisciplinariedad</i> del turismo:.....	14
I.2 Enfoque Económico:.....	17
I.3 Enfoque Sociológico y del Ocio:.....	23
I.4 Enfoque Sistémico:.....	30
I.5 Enfoque Geográfico y Antropológico:.....	36
<b>CAPÍTULO II La relación entre Ciencia y Turismo.....</b>	<b>43</b>
II.1 ¿El turismo puede ser una ciencia?:.....	47
II.2 ¿Qué es una disciplina científica?:.....	49
II.3 El término <i>Turismología</i> :.....	52
<b>CAPÍTULO III Paradigma en construcción.....</b>	<b>55</b>
III.1 Contexto del paradigma del turismo como campo disciplinar:.....	57
<b>Conclusiones.....</b>	<b>60</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>61</b>

## Resumen

---

La siguiente investigación de tesis tiene por objetivo reflexionar acerca del avance del turismo como campo disciplinar a partir de los distintos abordajes por las disciplinas sociales que incidieron en su desarrollo y lograr una mayor comprensión sobre por qué el turismo puede o no establecerse como ciencia o disciplina científica.

Actualmente el turismo presenta una muy alta complejidad debido a sus múltiples facetas, motivo por el cual se lo denomina *multidisciplinario*, y desde las distintas investigaciones que se han dedicado al turismo se pretendió lograr el alcance hacia un conocimiento, que no sólo sea abordado exclusivamente por una ciencia social que lo determine, sino además por un corpus teórico y un paradigma consistente para poder sistematizar y admitir un encuadramiento adecuado. Existen diversos estudios bajo diferentes enfoques que intentaron desarmar al turismo para poder encontrar hallazgos que evidencien su esencia en particular, pero aún continúa el debate sobre cuál es el paradigma que le pertenece y sobre qué ciencia debería estudiarlo.

A raíz de la ausencia de investigaciones epistemológicas que abarquen al tema con profundidad, se explorará, analizará y reflexionará los diferentes aportes teóricos asociados al turismo que se fueron estableciendo a través de los años, para lograr una mayor comprensión del turismo y su recorrido hacia la científicación.

**Palabras Claves:** *Multidisciplinariedad; Ciencias Sociales; Ciencia; Disciplina Científica; Turismología; Paradigma.*

## Abreviaturas

---

OMT: Organización Mundial del Turismo.

OIT: Organización Internacional del Trabajo.

CONDET: Consejo de Decanos y Directores de Unidades Académicas relacionadas con la enseñanza del Turismo.

CIT: Centro de Investigaciones y Transferencias.

TGS: Teoría General de Sistemas.

APTUR: Associação Portuguesa de Turismología.

UIOOT: Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo.

SISTUR: Sistema de Turismo.

## Introducción

# Introducción al tema de investigación e Importancia del tema a investigar

---

El turismo es una actividad compleja que ha ido cambiando acorde al desarrollo del capitalismo. Es considerado como una de las fuentes más importantes de riqueza para los países desarrollados; y como una de las primeras actividades económicas generadora de inversiones, movimientos financieros y empleo. (Dachary, A. y Burne, S. M., 2006)

Actualmente, en la era de la globalización, su estudio requiere el abordaje desde múltiples ángulos y diversas disciplinas. El turismo como fenómeno económico, político, social y cultural mueve, a nivel mundial, un importante volumen de personas y capitales, impactando cada vez más en las diferentes sociedades. La evolución del fenómeno del turismo en este contexto reviste de una gran importancia con los avances científicos, tecnológicos, y en las comunicaciones que impactan de manera inminente. (Camellón Pérez, A. y Campos Oro, H., 2012)

Su carácter complejo le da una condición de **multidisciplinariedad** que deviene de la infinidad de variables que influyen dentro de la actividad, lo cual resulta ser estudiado por varias disciplinas académicas que contribuyen con el progreso y construcción del conocimiento y la teoría. Pero a medida que un campo de estudio va evolucionando, se introducen nuevos conceptos y hechos que señalan el camino hacia una transición desconocida, la cual puede darse hacia lo que denominamos un recorrido hacia la científicación.

A raíz de esto existe controversia entre los distintos expertos y académicos quienes se formulan la siguiente pregunta: ¿Se encuentra el turismo en la búsqueda de un marco epistemológico que le permita posicionar sus conocimientos, y a su vez consolidarse como disciplina científica?

Parte del problema principal en turismo como campo de investigación disciplinar, puede ser visto en la definición de lo que debería considerarse la “Teoría del turismo”, su teoría autónoma y propia, frente a lo que son las “Teorías fundacionales”, teorías de otras disciplinas, siendo esta última teoría, la investigación de las distintas disciplinas que se

centran en un tema que está relacionado con el turismo, pero que no lo define como tal, por eso es importante proporcionar una Teoría del Turismo para la comprensión de este fenómeno complejo multidisciplinar. (Nechar, M., 2007)

*“(...) obviamente, cada disciplina construye su objeto de estudio acorde a los paradigmas fundacionales de su propia rama. En este sentido, surgen diversas discrepancias a la hora de definir ¿qué es realmente el Turismo? Para la Sociología y la Antropología el turismo se convierte en una actividad relacional puramente social; por el contrario para la Geografía éste adquiere una dimensión territorial espacial de distribución tangible”.* (Korstanje, M., 2005)

Varios estudios argumentan la carencia de estudios epistemológicos que permitan la interpretación científica del turismo por lo cual es necesario contribuir al debate desde la educación superior. La academia del turismo siente la ausencia de reflexiones filosóficas y de investigaciones científicas que de hecho traigan algo nuevo para el avance en el campo del conocimiento.

*“Falta producción científica capaz de producir teorías, para auxiliar la aplicación de mejores técnicas, pero, fundamentalmente, para crear nuevos paradigmas. Para que aspiremos a un nuevo modelo de Turismo, necesitamos de nuevos paradigmas, referidos al propio Turismo y a la sociedad más amplia”.* (Barretto 2004 obtenido de Netto Panosso, A., 2007)

Se debe rebasar una investigación de tipo causal-explicativa para adentrarse a una de tipo crítico-reflexivo-interpretativa que permita pensar y repensar esto que se llama TURISMO, tanto para la producción de su saber específico como para la conducción de las actividades relacionadas con él. (Nechar, M., 2011)

*“(...) el despunte que pueda tener el saber turístico como disciplina a carácter científico dependerá en gran manera de una capacidad de crítica y reflexión que las nuevas tendencias en la investigación de este objeto de estudio puedan asumir, así como de una capacidad hermeneutizable del conocimiento puesto en juego. Sin seres pensantes, críticos, reflexivos y capaces de reinterpretar realidades tan cambiantes será difícil desligar la “teoría” del turismo de los esquemas hegemónicos”.* (Nechar, M)



Entender al turismo desde diferentes perspectivas de abordajes, averiguar cómo se constituye y conocer su campo temático abrirá nuevos enfoques para su estudio, y nos permitirá reconocer más aún su propia identidad.

Por tales motivos, considero útil realizar una exploración inicial sobre los diferentes aportes teóricos asociados al objeto de estudio del turismo que se fueron estableciendo a través de los años, y su evolución, para lograr comprender al turismo como campo disciplinar.

A partir de este trabajo de tesis se pretende distinguir al turismo inmerso entre todos los estudios realizados por las distintas disciplinas y sus conceptos más destacados que lo definieron y avanzar en la relación entre turismo y ciencia, conocimiento científico, método y disciplina científica, con la intención de lograr una mayor comprensión e interpretación adecuada acerca si existe un recorrido del turismo hacia la científicación y si se trata de un paradigma en construcción.

Es importante aclarar que dado el grado de complejidad que se evidencio desde el inicio del planteo temático hasta el desarrollo final de la presente tesis, se optó por una aproximación exploratoria de una temática muy amplia que puede ser objeto de otras miradas y grados de profundidad para instancias posteriores a este trabajo. Sin embargo supone inicial necesario para el ámbito educativo y la formación profesional de un futuro Licenciado en Turismo.

### Objetivos de la investigación:

**Objetivo General:** Reconocer e Interpretar los distintos aportes teóricos al turismo que permitieron su desarrollo en la búsqueda del paradigma más próximo a su conformación como campo disciplinar.

#### Objetivos Específicos:

- Describir la evolución del turismo desde los distintos aportes teóricos que inciden en su estudio a partir de las ciencias sociales y las tendencias epistemológicas que marcaron su desarrollo.

- Interpretar las conceptualizaciones de ciencia, conocimiento científico, disciplina científica, y método científico aplicados al turismo.
- Identificar las características del paradigma que permita acercarse con mayor precisión a la comprensión del turismo como campo disciplinar.

### Hipótesis:

Reconociendo los avances que hubo en Turismo gracias a las investigaciones y estudios realizados por los diferentes autores, y a partir de éstos, un acercamiento hacia su proceso de científicidad, surge la siguiente **hipótesis**: considerando que los aportes o estudios académicos establecidos que se han dedicado al turismo fueron criticadas, que ninguna de las ciencias sociales comprende al fenómeno desde su esencia en particular, y hacia la falta de investigaciones epistemológicas que abarquen el tema:

¿Cuáles son los principales aportes académicos que incidieron en el estudio del turismo a través de los años?

¿El turismo alcanza las particularidades que se necesitan para establecerse como ciencia o una disciplina científica? ¿Cuáles son las características fundamentales del turismo que permitan identificar como sería el paradigma que más se acerque al mismo como campo disciplinario?

## Metodología:

Este estudio de carácter exploratorio-descriptivo requiere para su abordaje metodológico el uso de técnicas cualitativas. Para el logro de los objetivos se utilizarán fuentes primarias, tales como material de lectura, papers científicos, analizando contenidos que abarquen el tema, comparando hipótesis, conceptos y teorías existentes, que permiten recopilar información para su análisis y el cumplimiento de los objetivos.

Los estudios exploratorios se efectúan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, o que no ha sido abordado antes. Los estudios exploratorios sirven para aumentar el grado de familiaridad con fenómenos relativamente desconocidos; obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa sobre un contexto en particular de la vida real; investigar problemas de diferentes comportamientos que consideren cruciales los profesionales de determinada área; identificar conceptos o variables promisorias; y establecer prioridades para investigaciones posteriores o sugerir afirmaciones (postulados) verificables (Dankhe, 1986 citado por Sampieri, R., 2003).

Desde el punto de vista descriptivo, dentro de un estudio descriptivo se selecciona una serie de cuestiones y se mide o analiza cada una de ellas independientemente, para que de esa manera, se logre describir lo que se investiga. Es necesario hacer notar, que los estudios descriptivos analizan de manera independiente los conceptos o variables con los que tienen que ver. Así como los estudios exploratorios se interesan fundamentalmente en descubrir, los estudios descriptivos se centran en medir o analizar con la mayor precisión posible. (Sampieri, R., 2003).

Por lo tanto, con el propósito de cumplir con los objetivos establecidos en el presente trabajo, se inicia la tesis con una breve descripción sobre aquellos aportes académicos que más incidieron en el estudio del fenómeno turístico, se trabajará sobre las ciencias sociales y sus contenidos, luego se interpreta y reflexiona sobre lo que es ciencia (y lo que no) para poder plantear si el turismo cumple con las características necesarias, y por último se establecerán las características del paradigma que más defina al turismo como campo disciplinar.

### Estructura de la tesis:

El siguiente trabajo de investigación se estructura en 3 capítulos.

El primer capítulo describe la multidisciplinariedad del turismo y sus aportes teóricos a través de los años haciendo un recorrido por los distintos enfoques con las cuales se ha visto al fenómeno turístico desde las ciencias sociales que lo abarcan. El segundo capítulo hace mención al turismo como campo científico, y a la Turismología para comprender más acerca de este término y sobre que funciones cumple en la actualidad. Y por último, el tercer capítulo, se establece una definición de paradigma y se identifican las características más adecuadas para la distinción del fenómeno.

### Alcances:

Esta tesis de grado intenta presentar y reflexionar acerca de los modelos teóricos aplicados al turismo y las tendencias epistemológicas que incidieron en la construcción del conocimiento científico, con el objeto de encontrar un paradigma que más se aproxime al mismo, y de averiguar cómo se constituye el fenómeno turístico el cual nos abrirá nuevos enfoques para su estudio que nos permita reconocer más aún su propia identidad.

## Marco Teórico

### CAPÍTULO I Aportes teóricos asociados al turismo

---

La actividad turística comienza a perfilarse a partir de la culminación de la Segunda Guerra Mundial. En la década del 50' ya es posible reconocer sus efectos que emergen de dos cuestiones de relevancia: una referida a la necesidad de los Estados principalmente europeos de reconstruir las economías alteradas por la situación de conflicto, y la segunda la necesidad de las poblaciones de buscar prácticas de ocio y placer.

No obstante esto, la construcción del turismo tiene sus raíces en las expresiones que desde fines del siglo XIX y principios del XX se impusieron en los países europeos principalmente partiendo de la evidencia de que quienes hacían viajes de ida y vuelta a lugares con atractivos históricos, monumentales o naturales, eran los miembros de la llamada (por Veblen) clase ociosa, dando en llamar turistas a esos viajeros.

A partir del año 1960 es cuando el turismo adquiere mayor trascendencia debido al auge y al despliegue de carácter masivo que adquieren los desplazamientos. En esta instancia el desarrollo de servicios turísticos vislumbra beneficios económicos y políticos.

No es de extrañar en este contexto, que la construcción del conocimiento en turismo se ha ido consolidando de manera hegemónica bajo una mirada positivista de la economía, durante el siglo XIX. Durante esta etapa los investigadores se han posicionado sobre varias disciplinas para describir el fenómeno turístico, con distintas teorías y métodos, que si bien han ayudado a comprender este fenómeno, sus estudios no han podido explicar la esencia del turismo debido a su escasa reflexibilidad y autocrítica.

En adelante se explorarán los enfoques considerados para el presente estudio como más relevantes de los aportes realizados por las distintas disciplinas en un intento de dar una explicación del fenómeno turístico. Se trata de una lectura que puede tener múltiples interpretaciones sobre una temática muy amplia y de profundo debate en la actualidad.

- I. Enfoque Económico
- II. Enfoque Sociológico y del Ocio
- III. Enfoque Sistémico
- IV. Enfoque Geográfico y Antropológico

En sus comienzos el turismo se ve reflejado a partir de los desplazamientos de los viajeros los cuales generaban gastos y como resultado inmediato se observaba un movimiento económico. (Arias Castañeda, A., Nechar, M., y Netto Panosso, A., 2012)

Más tarde será el tiempo de los aportes desde la Sociología aplicada al turismo hacia finales del siglo XIX con el turismo de masas, aunque igualmente se sigue manteniendo una posición dominante económica. Más allá del progreso económico que significaba la actividad turística, se consideraba un error limitar al turismo sólo con las características del mercado (de producción, distribución y consumo), debido a que el turismo también es explicado como un fenómeno social, por acciones como por ejemplo la migración, generación de empleos y el intercambio de culturas. Por lo que comienzan a estudiarse además las motivaciones que tienen los viajeros para realizar los desplazamientos hacia el lugar de destino.

A lo largo del siglo XX, el turismo siguió siendo abordado desde diferentes visiones, tales como la TGS (Teoría General de Sistemas), la cual indica que el fenómeno turístico viene dado por un conjunto de elementos que interactúan entre sí.

Durante la aplicación de esta teoría se constituyó un paradigma que llegó a ser llamado “*paradigma sistema del turismo*”, este paradigma en los estudios turísticos desde la visión sistemática tiene gran difusión, alcance y utilización para los grandes estudios del área. Hasta en la actualidad es la teoría que mejor explica la dinámica del turismo a pesar de que aún contiene elementos que dificultan su comprensión. (Proaño Cabrera, L. F., 2010)

A partir de estas investigaciones y estudios en turismo se supuso que el área de conocimiento científico logrado se dirige hacia la búsqueda de una base sólida y consistente, que llevaría al turismo a su condición de ciencia. Sin embargo algunos estudiosos rechazan que el turismo sea conocimiento e investigación y coinciden en que la academia lleva más de medio siglo intentando discutir ¿qué es turismo? y ¿que se considera turista? Ni siquiera desde las disciplinas sociales han encontrado consenso en las categorías de análisis. Muestra de esto es la escasa autocrítica que ponga en cuestionamiento muchos de los conceptos que se desarrollaron en este transcurrir y que se describen a continuación.

## I.1 La multidisciplinariedad del turismo:

Para entender a que se hace referencia cuando los estudios en turismo mantienen que es un fenómeno multidisciplinar, debemos comprender antes que nada, su definición. La *Multidisciplinariedad*<sup>1</sup> es el conjunto de conocimientos teóricos y metodológicos aportados por varias disciplinas que proporcionan al estudio de un tema en particular.

Cada disciplina construye su objeto de estudio acorde a los paradigmas fundacionales de su propia rama. Sabemos que el turismo como disciplina requiere de varios enfoques provenientes de las ciencias sociales, la intersección de todas ellas crea un núcleo teórico para el estudio del mismo, seleccionando aquellos paradigmas adaptables y desechables a la realidad propia del fenómeno. (Korstanje, M., 2005)

El punto es que las barreras impuestas por la propia disciplina son aún débiles y muy permeables. Si bien de un lado o del otro se hacen esfuerzos por construir del turismo un objeto de estudio, no queda claro aún los “paradigmas fundacionales” de la propia disciplina. *“El turismo se ha caracterizado por su flexibilidad al ser abordado tanto por aquellos investigadores interesados en desplazarse a zonas de mayor comodidad en sus ámbitos disciplinares como por aquellos otros que han tratado de aproximarse al turismo por encima de las divisiones disciplinares”*. (Korstanje, M.)

El punto central, no radica en discutir sobre que disciplina tiene mayor injerencia u objetividad en el estudio del turismo, sino precisamente sobre cuáles son las herramientas metodológicas más adecuadas para estudiar el tema en un contexto por demás cambiante.

Se considera que el estado disciplinario para el turismo, proporcionaría las herramientas y el marco teórico necesario para la promoción del turismo con su conocimiento específico, por lo que un conocimiento del turismo se convertiría en “autoarbitraje” dentro de su disciplina, y el turismo académico tomaría su lugar en igualdad con el resto de las disciplinas. (Tribe, J., 1997)

---

<sup>1</sup> La definición fue expuesta en una ponencia sobre “Adscripciones de opciones epistemológicas para que el turismo se sustente en un marco de científicidad” en el CONDET. Argentina, 2009.

*¿Por qué se encuentra el turismo dentro de las disciplinas sociales?* El Turismo como sistema está integrado por las teorías de las disciplinas que constituyen y delimitan su campo disciplinar, las ciencias sociales son las encargadas, hasta el día de hoy, de dar un enfoque holístico<sup>2</sup>, estas disciplinas son las que han brindado teorías básicas sobre turismo y han funcionado como base para instrumentar sus paradigmas.

Es válida y correcta la participación de diversas disciplinas para el estudio del turismo, el problema no se encuentra tanto en la intervención, sino en la inadecuada interpretación y reconstrucción de la realidad que tratamos de llamar TURISMO.

Por este motivo, cada vez se hace más relevante en llevar a cabo un método interpretativo y reflexivo del fenómeno para el desarrollo de un método científico que permita la generación de nuevas teorías y paradigmas avalados por la comunidad científica. (Arias Castañeda, A. y Nechar, M., 2011)

En relación a las ciencias sociales que inciden en el fenómeno turístico, se comprende que la Sociología sólo abarca al turismo desde una perspectiva social, aportando definiciones sobre el comportamiento del viajero con sus respectivas motivaciones durante su tiempo de ocio, sobre tendencias, e identidades de las comunidades, por lo que no abarcaría al turismo en su totalidad, sino que desde su objeto temático que es el campo social.

Lo mismo ocurre con la Economía que tiene aportes al turismo como el consumo y autoconsumo de productos, bienes y servicios por parte del turista para la satisfacción de sus necesidades durante su desplazamiento, definiendo al turista como un consumidor temporal. Muchos autores han coincidido en reconocer al turismo como una actividad comercial: "*(...) una fuente de riqueza y, por tanto, de creciente bienestar, para aquellos países hacia los que se dirige, razón por la cual, sólo puede ser correctamente estudiado desde el punto de vista económico*". (Von Schullern obtenido de Ascanio, A., 2010)

Las demás disciplinas aplicables al estudio del turismo, son la Geografía y la Antropología, que tampoco engloban al fenómeno desde su complejidad absoluta. Por un

---

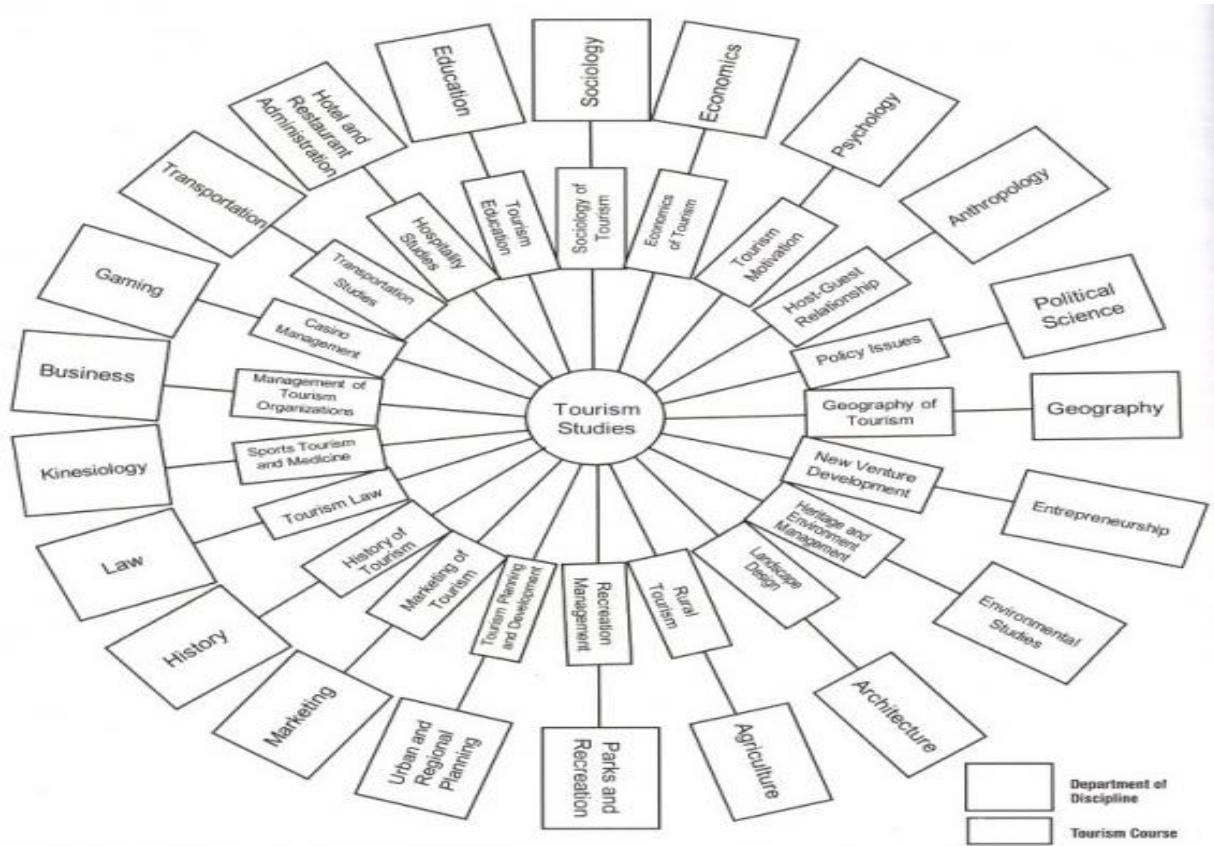
<sup>2</sup>El término *holístico* es adjetivo de *holismo*. El holismo es una doctrina que propugna la concepción de cada realidad o fenómeno como un todo distinto de la suma de las partes que lo componen. Definición obtenida por la Real Academia Española.



lado, la Geografía del turismo brinda conocimientos acerca de territorios, destinos, geografía global, geografía de la población, movilidad temporal y espacial. Y por el otro lado, la Antropología se ocupa de estudiar los atractivos culturales e históricos, teniendo su mayor preocupación en la desaparición de los mismos, dentro de las distintas comunidades, como consecuencia del avance del modernismo, y se comprende que utilizaría al turismo como un “instrumento” para la revalorización de dichos atractivos. (Muñoz Escalona, F., 2007)

El turismo ha generado un gran interés entre los académicos. Aquí se puede prever el surgimiento de una comunidad académica (según Becher 1989) cuya actividad principal implica la investigación del turismo en búsqueda de una construcción de un cuerpo sólido del conocimiento, y la aparición de los diferentes cursos de turismo, es decir, lo que implica la educación y la formación turística.

Jafari y Brent Ritchie (1981) han presentado un modelo o esquema que ayuda a ilustrar la multidisciplinariedad dentro del turismo:



Fuente: Jafari y Brent Ritchie (1981) obtenido de Tribe John, The indiscipline of Tourism.

El círculo interior del modelo contiene las casillas que hacen referencia a los cursos de turismo (por ejemplo, diseño con la naturaleza), y el anillo exterior contiene las casillas que indican las disciplinas o departamentos que se consolidan (por ejemplo, del diseño con la naturaleza, implica la Ecología).

El modelo podría ganar en claridad conceptual por unificar los distintos rompecabezas de turismo, es decir, los objetos de estudio en el anillo interno, y los métodos de análisis (los enfoques de las disciplinas) en el anillo exterior.

Así, mientras que la Sociología, la Economía, Ecología, y la Antropología, entre otros, representan disciplinas sociales; los parques, la recreación, la educación, el hotel, y la agricultura claro que no constituyen una disciplina, de este modo, pertenecen al anillo interior.

Con lo expuesto anteriormente, queda en evidencia la multidisciplinariedad del turismo, y que ninguna de las ciencias sociales dedicadas a los estudios turísticos, abarcan al fenómeno TURISMO como tal, sino que realizan estudios aislados dependiendo del objeto de estudio propio de cada una. (Tribe, J., 1997)

*“Abundan quienes están convencidos de que, como materia objeto de estudio, el turismo presenta una muy alta complejidad debido a sus múltiples facetas, siendo por ello su correcto conocimiento una pretensión poco menos que inalcanzable si para ello utilizamos exclusivamente una sola ciencia social”* (Muñoz Escalona, F., 2004)

Es por este motivo, que se reconoce que el turismo es **multidisciplinario**, ya que resulta ser explicado a partir de las distintas disciplinas que lo analizan desde su lugar temático.

## I.2 Enfoque Económico:

Los primeros estudios significativos en turismo fueron aportados por J. Stradner (1884), H. Von Shullen (1911) y Glucksmann (1930), siendo las bases del análisis de la demanda turística. Sin embargo, el estudio del turismo como fenómeno científico comienza a tomar cuerpo tras la Primera Guerra Mundial cuando los gobiernos de varios países evidencian una amplia gama de efectos e impactos que provocaba la creciente llegada de turistas. (Campodónico, R. y Chalar, L., 2011)

Los registros muestran que el primero en referirse al turismo como industria fue el austriaco Josef Stradner, en el contexto de las *“Primeras Jornadas de Delegados para el Fomento del Turismo en los Alpes Austríacos”* celebradas entre el 13 y el 14 de Abril de 1884 en la ciudad de Graz. Allí expresó la primera definición de turismo que se tenga conocimiento como *“Actividad económica destinada a dar servicios a los visitantes extranjeros”*. Esta definición fue el puntapié inicial de sus estudios centrados en los turistas o consumidores, es decir el análisis de la demanda. (Porto, N., 2004)

En el año 1905, Josef Stradner considero a los turistas como *“(…) aquellos que se detienen en un lugar en el que no residen habitualmente y durante la estancia no persiguen ningún propósito económico sino, exclusivamente, satisfacer necesidades de lujo”*.

Para el autor lo que interesaba era que llegaran a los lugares consumidores, no productores, esto es, visitantes que gastaran para satisfacer sus necesidades, no visitantes que buscan hacer negocios o que tuvieran propósitos económicos, entendiendo como la no realización de trabajos remunerados o negocios lucrativos. Respecto a *“satisfacer necesidades de lujo”* aludía claramente al consumo de bienes y servicios de precios elevados, los que habitualmente eran demandados por la clase ociosa.

Este economista estaba aportando desde hace más de un siglo, los dos elementos que el análisis económico necesitaba para proceder a la investigación del sector que se dedica a la producción de un determinado conjunto de bienes y servicios (la oferta) para ser consumidos por los turistas que los adquieren y pueden pagarlos (la demanda).

*“Si cuando se estudia al turismo desde la economía se hace con enfoque de demanda es porque parten del consumidor, al que definen como turista en función de su peculiar conducta como viajero, un sujeto que ha de estar necesariamente presente en la fase de producción ya que de lo contrario no habría turismo, es decir, no tendría lugar la experiencia que busca, por lo que es a partir de él, del consumidor turista por lo que llegan a lo que llaman oferta del turismo, lo cual equivale definir la oferta (el objeto) en función del demandante (el sujeto)”*. (Muñoz Escalona, F., 2004)

Otro aporte al estudio del turismo, fue el realizado por Hermann Von Schullern (1861-1931) quien publicó en 1911 el artículo *"Turismo y Economía"*. Allí analizó los flujos de turistas que llegaban a Austria, Baviera, Italia y Suiza desagregados por regiones y ciudades.

Von Schullern comenzó su trabajo explicitando la existencia de dos posturas contrapuestas entre los estudiosos del turismo. En primer lugar, quienes consideran al turismo como una fuente de riqueza y de creciente bienestar para los países receptores que según Von Schullern fomentan esta idea al atribuirle al turismo el bienestar de las ciudades. En segundo lugar, y desde un sector con escaso apoyo, quienes enuncian "los aspectos negativos del turismo", como el aumento del costo de la vida para la población residente.

Von Schullern puso de manifiesto que el turismo, no es un fenómeno simplemente receptivo, sino un espacio tanto receptivo como emisor, como hacemos con las exportaciones y las importaciones para construir la balanza comercial, lo que es radicalmente distinto.

Sus estudios responden al modelo económico neoclásico aplicado al turismo. Puesto que concibe la llegada de turistas a un país como un instrumento generador de riqueza y bienestar, debido a que el turista aporta dinero al país al que se dirige. Entiende, que es preciso aportar una serie de características que nos permitan dilucidar en qué grado la demanda cumplirá esta importante característica. Por ello se preocupa de conocer no sólo el número de turistas sino la duración de su estancia, sus necesidades, su poder adquisitivo, sus pautas de comportamiento y su modo de vida.

Von Schullern puso las bases del análisis de la demanda turística que hoy se practica y que son, eminentemente neoclásicas. Éstas fueron captadas y defendidas por los organismos internacionales que se ocupan del turismo: la UIOOT desde 1925 a 1975 y a partir de 1975, la OMT y elevadas a criterio universalmente aceptado para analizar y/o implementar cualquier proceso de desarrollo turístico.

Queda claro entonces que, con los trabajos de Stradner y Von Schullern se instauran los estudios económicos neoclásicos sobre el turismo y se perfila una matriz de pensamiento, que lo entiende como un eficaz instrumento de riqueza, equilibrio y bienestar.

En 1930, Glucksmann (representante más destacado de la Escuela de Berlín) aportó una primera definición de turismo como *“Un vencimiento del espacio realizado por individuos que acceden a una localidad en la que no tienen su residencia”*. Años más tarde, expuso una nueva definición: *“El conjunto de las relaciones (que tienen lugar) en una localidad entre quienes no siendo residentes se encuentran pasajeramente en ella y los residentes”*.

Con esta definición se amplió desde la perspectiva del lugar de estancia pasajera, a todas las relaciones que se establecen entre forasteros y residentes, con lo que, abandonó su primer enfoque, adoptando el enfoque sociológico llevándolo hasta *“(…) la satisfacción de necesidades económicas y culturales”*.

En 1940 las investigaciones en turismo alcanzaron un desarrollo ciertamente significativo gracias a las aportaciones de Michele Troisi (profesor de la Universidad de Bari), quién desarrolló el concepto al que denominó *renta turística* y que formuló así: *“En la medida en que origina una compleja demanda de bienes y servicios (el turismo) es un acto de consumo para el forastero y constituye, por otro lado, una forma de producción para el país que es la meta del viaje, por cuanto da vida a una oferta, igualmente compleja, de bienes y servicios.”* La renta turística de Troisi no es otra cosa que lo que hoy se conoce como producto turístico, una macromagnitud de la misma naturaleza que el PIB, es decir, que solo es medible en términos monetarios.

Por lo tanto, fue a partir de la identificación de los turistas, como se llegó al estudio de la demanda y, desde ella, se pasó a tratar de identificar a la oferta, es decir, al conjunto de industrias que ponen en el mercado todos aquellos bienes y servicios que los turistas necesitan y, en consecuencia, a su estudio.

A ese conjunto heterogéneo de bienes y servicios, como ya dejó claro Troisi, se le designó con el nombre de *industria turística* por la sencilla y contundente razón de que se ocupa de producir y vender a los turistas todo lo que los turistas necesitan o pueden necesitar. Adviértase que, una vez identificado el turista (el demandante turístico), todo lo que éste necesite, compre, use o sea de su interés, queda identificado como *oferta turística*. (Muñoz Escalona. F., 2007)

Se considera finalmente que el turismo es una industria, ya que se trata de un conjunto de actividades que tienen por objeto la explotación de las riquezas turísticas, así como la transformación de recursos humanos, de capital y de materias primas, tanto en servicios como en productos, aunque sea difícil definir económicamente el sector turístico. El principal obstáculo proviene cuando se define un sector, debe éste entenderse como un producto homogéneo, ahora bien, el turismo se compone de una variedad de productos heterogéneos. La demanda turística es una demanda agregada de bienes y servicios, que es satisfecha por una oferta heterogénea. (Lanquar 1991 obtenido de Porto, N., 2004)

En 1941 los investigadores Hunziker y Krapf fundaron el Instituto de Investigaciones Turísticas en la Universidad de St. Gallen y Berna, donde realizaron los primeros estudios científicos sobre turismo. Fernández Fuster afirma que el análisis del turismo encuentra su punto de partida en esta escuela berlinesa.

En el año 1954 se publicaron dos trabajos de Krapf y Hunziker, en la revista *"Revue de Tourisme"* donde concibieron al turismo como *"(...) el conjunto de relaciones y fenómenos que se derivan de la estancia de forasteros en tanto que (dicha) estancia no dé lugar a la radicación para el ejercicio de una actividad lucrativa principal permanente o pasajera"*. (Hunziker y Krapf citado por Calderón Vázquez, F., 2005)

Poco tiempo antes de proponer su definición afirman: *"(...) las relaciones económicas son tan evidentes que se podría intentar una consideración del turismo como una categoría económica"*, añadiendo que *"los demás aspectos que se consideran muestran que hacerlo así sería incorrecto y reduccionista"*.

Los autores también advierten que el turismo *"Tampoco es transporte, ni siquiera transporte de personas desde el punto de vista de la creación y utilización de medios de transporte de sujetos económicos espacialmente separados entre sí. Tampoco se puede considerar como un conjunto de relaciones ya que no sólo implica relaciones sino, además, fenómenos que están en conexión y que se derivan de la estancia de forasteros considerada como el centro de gravedad de los procesos de tráfico que se forman, del tráfico entendido en sentido amplio"*.

Al respecto, Fernández Fuster afirma que *"Con ello llegamos, pues, a la palabra mágica: Turismo. ¿Qué es el turismo?, turismo es por una lado, conjunto de turistas, que cada vez son más numerosos; por el otro son los fenómenos y relaciones que esta masa produce"*

*en consecuencia de sus viajes. Turismo es todo equipo receptor de hoteles, agencias de viajes, transporte, espectáculos, guías, interpretes, etc.”* (Fernández Fuster 1967 citado por Korstanje, M., 2005)

Por ello, el turismo sería todo el equipo receptor de hoteles, agencias de viajes, transportes, espectáculos, y guías que la zona receptora de flujos debe habilitar para atender a las corrientes turísticas que acuden a ese punto pero que no se promovería si no existiese esa situación. Para este autor el fenómeno turismo incorpora y comprende a las organizaciones públicas o privadas o creadas para fomentar la infraestructura y la expansión del núcleo receptor; las campañas de propaganda que hay que planear ejecutar y difundir; la creación de oficinas de información; la creación de escuelas para la enseñanza del turismo; el estudio del turismo para deducir las líneas generales de la política a seguir, y la promoción del turismo social.

La conceptualización que Fernández Fuster realiza nos ofrece una visión panorámica y descriptiva del conjunto de actividades comprendidas dentro del turismo y de la estructura económica del mercado turístico, siendo a su vez tributaria de las consideraciones nucleares de Krapf y Hunziker.

Algunos aspectos adicionales relacionados al *producto turístico*, sus elementos, y sus características son capturados en el enfoque moderno por Smith (1994), quien define el producto turístico como: *“El producto turístico es la facilitación del viaje y de las actividades de los individuos fuera de su entorno habitual y consta de cinco elementos: la planta física (condiciones del entorno físico), el servicio (actividades específicas para satisfacer las necesidades de los turistas), la hospitalidad, la libertad de elección y la participación de los consumidores en la prestación de los servicios”*.

Smith destaca que el producto turístico es el resultado de un complejo proceso de producción: *“(…) de los insumos primarios (recursos: trabajo, capital, tierra, etc.) a los insumos intermedios (facilidades: medios de transporte, hoteles, restaurantes, museos, etc.) a los productos intermedios (servicios: servicios de guía, etc.) y a los productos finales (experiencias: recreación, educación, negocios, etc.)”*.

En el período posterior a la Segunda Guerra Mundial surgen las condiciones para el nacimiento del turismo de masas, principalmente éstas se dan por la mejora en el nivel de vida, el aumento de los salarios y del tiempo libre, también colaboran al mismo tiempo la creación de numerosos mecanismos de gestión y producción en turismo, los grandes avances en el transporte y el desarrollo masivo de la aviación comercial. Desde la década del '50 hasta la actualidad, el turismo de masas ha logrado una etapa de crecimiento alto y continuado en la producción turística, siendo los factores clave del turismo contemporáneo la conquista del tiempo de ocio y turismo, la conquista del espacio (la reducción de distancias y la superación de fronteras), el aumento del ingreso, la capacidad de gasto turístico, la transformación de las vacaciones y el turismo en una necesidad básica. A fines de la década del '90, el turismo ya era considerado el más grande y principal generador de empleos en el mundo. (Porto, N., 2004)

### I.3 Enfoque Sociológico y del Ocio:

En la segunda mitad del siglo XX, con el inicio del turismo de masas, se da un proceso de expansión del análisis de este fenómeno nuevo, en el cual se destaca el análisis sociológico del turismo.

Inicialmente, la Escuela Económica siguió manteniendo su posición dominante en los análisis, dado que el impacto más significativo en los primeros años de auge de este proceso masivo son los resultados económicos. El turismo es visto como un factor determinante en el crecimiento económico ya que aún no es claro su impacto o papel en el desarrollo, más bien se lo ve como un redistribuidor del gasto y como un generador de divisas entre las principales funciones o resultados. (Fernández Fuster 1985)

Posterior a estos enfoques económicos al turismo, se comienza a tener en cuenta los motivos del viajero, se plantea una nueva reflexión sobre el desplazamiento del viajero, sosteniendo que *“Es el tránsito de las personas, que temporalmente se ausentan de su domicilio habitual, para satisfacción de deseos personales de diversos tipos, convirtiéndose por otra parte en usuarios de bienes económicos o culturales”*. (Dachary, A. y Burne, S. M., 2006)

En la base de un pensamiento social más amplio se encuentra la Escuela Humanística, una subdivisión del pensamiento sociológico contemporáneo, cuyos fundadores fueron



Walter Hunziker y Kurt Krapf en el año 1942, para transformarse en la piedra angular de un análisis más amplio e integrado del turismo. (Dachary A. y Burne, S. M., 2006)

Su definición, que dominó los espacios académicos de su época, conceptualizaba al turismo como: *“(...) un conjunto de relaciones y fenómenos producidos por el desplazamiento y la permanencia temporal de personas fuera de su lugar de residencia habitual, sin que sean motivadas por el lucro”*.

Ya se pasaba de la descripción tradicional de la época del movimiento de forasteros a un fenómeno complejo, aunque todavía hay más peso en la perspectiva desde el turista, que desde los que habitan en los poblados de acogida (los residentes).

En el comienzo de los años 1950, Krapf presenta su trabajo denominado *“Sociología del Turismo”*, como un primer esfuerzo de sistematización del fenómeno desde una perspectiva social pero multidisciplinaria, en momentos en que estaba en auge la Sociología en el denominado mundo occidental, ya que en el mundo socialista (la otra cara de la guerra fría) dominaba el pensamiento marxista aunque muy acotado por el socialismo de estado.

Fue al principio de los años '60 cuando el turismo de masas inició su desarrollo, creciendo de forma vertiginosa. El denominado turismo de masas surge a partir de que miles de personas migran de sus residencias habituales en busca de otros paisajes, climas o culturas, con el propósito de satisfacer todo un amplio abanico de necesidades: de ruptura con lo cotidiano; diversión; descanso; de conocimientos; de salud; de contacto con la naturaleza; de recuperación física y psíquica; prestigio social; aventura; práctica deportiva o por placer.

La Sociología del Turismo es ahora una rama de la Sociología, engloba los aspectos socioeconómicos y socioculturales del fenómeno que es el turismo. La parte cultural es la más propia de la Sociología, trata de *“Las relaciones interpersonales, la inmigración, la división del trabajo, la distribución del poder, las costumbres, el arte y todas las repercusiones en la estructura social y su organización social”*. (Martínez Quintana 2006 obtenido de Paupério Ribeirinho Machado, J. G., 2010)

El escritor Octavio Getino nos afirma: *“Aquel tiempo que disponemos una vez abandonado el lugar de trabajo, se denomina tiempo libre”*. Dentro de este tiempo libre, cabría considerar la existencia de una franja temporal más específica llamado tiempo de ocio, donde se incluirían las actividades destinadas a la preparación y disfrute de prácticas políticas, religiosas, artísticas, deportivas, sociales, de entretenimiento y diversión, es decir, las correspondientes a un tiempo de características peculiares que asumimos en términos mucho más libres que en el tiempo que lleva ese nombre. Es dentro de este tiempo donde ubicamos precisamente las actividades que son propias del sector turístico, por cuanto este parece hoy en día como una de las formas predominantes del ocio. (Getino, O., 2009)

El capitalismo fue el primero en percibir la nueva posibilidad lucrativa del tiempo de ocio desde el momento en que el desarrollo tecnológico posibilitó incrementar la producción y ampliar al mismo tiempo los márgenes del tiempo no ocupado. Si las civilizaciones obreras exigían menor cantidad de horas de trabajo, y la tecnología en su revolución permanente posibilitaba lograr lo mismo en menor cantidad de tiempo: ¿Por qué no comenzar a estudiar la manera de hacer también lucrativo el llamado tiempo libre de las grandes masas proletarias?. (Getino, O., 2009)

Joffre Dumazeider fue el primero que estudio de una forma profunda el ocio. Este autor en 1964 definió al ocio como *“El conjunto de operaciones a las que el individuo puede dedicarse voluntariamente, sea para descansar o divertirse, o para desarrollar su información o su formación desinteresada, su voluntaria participación social o su libre capacidad creadora, cuando se ha liberado de sus obligaciones profesionales, familiares y sociales”*.

Esta definición considera al ocio como todo lo que permite el descanso (todo tipo de descanso mental y físico) y además, el desarrollo de la persona. Dumazeider presentó sus ideas sobre el ocio de una manera muy eficaz y sencilla, definiendo las tres funciones del ocio conocidas luego como las tres D de Dumazeider: I) Descanso (compensación a la fatiga del trabajo), II) Diversión (compensación a la monotonía, al aburrimiento y a los problemas del trabajo) y III) Desarrollo personal (compensación al estatuto alcanzando por el individuo en su actividad profesional). (Paupério Ribeirinho Machado, J. G., 2010)

Luego, Veblen propuso la *“Teoría de la Clase Ociosa”* la cual fue descrita por Kenneth Galbraith de la siguiente manera: *“Es un tratado, el más comprensivo jamás escrito, sobre esnobismo y presunción social. Parte de él es aplicable a la sociedad norteamericana de fines de siglo pasado (en plena “edad sobredorada” del capitalismo norteamericano) pero es más maravillosamente pertinente en el caso de la opulencia moderna”*.

Según este autor la práctica del ocio tiene que ponerse de manifiesto ante los demás, tiene que encontrar medios que lo hagan visible a través de pruebas inmateriales, tales como un elevado conocimiento de ciertas ramas del saber (las lenguas muertas, la música y las artes, las modas, los juegos y deportes, entre otros), o de la adquisición de ciertos hábitos (los modales, la buena educación, las prácticas formales y ceremoniales).

Varias son las formas que describe Veblen sobre las prácticas sociales de la clase ociosa, de las cuales destacamos las siguientes: la riqueza demostrada básicamente con la propiedad, no sólo de bienes, sino de personas, particularmente de mujeres y esclavos; el consumo especializado de bienes como prueba de fortaleza pecuniaria, mayormente en el patrón de vida de la ciudad; y los gustos y destrezas físicas como el decorado de la casa, la elegancia, la práctica de la cacería, la navegación deportiva y el golf.

Veblen afirma que el gasto ostensible guía la formación de los hábitos mentales, que a su vez definen lo que es decoroso y loable en la vida: *“un nivel de vida es un hábito”*. Así pues, el consumo de ciertas mercancías está asociado a un sentido de belleza, de utilidad, incluso de novedad, en íntima dependencia con su costo. Es importante aclarar que éste teórico no menciona al turismo específicamente como parte de las prácticas de la clase ociosa (evidentemente por no ser aún una práctica de la época) pero sus explicaciones son absolutamente pertinentes para caracterizarlo, sobre todo por sus análisis sobre las formas del consumo cultural y de la naturaleza. (Osorio, M., 2003)

*“(…) desde los estadios superiores de las sociedades bárbaras hasta la sociedad industrial moderna, existe una diferenciación de clases que distingue las tareas propias de cada una. La posesión de la riqueza y de la propiedad por una de las clases, permite edificarse como una clase ociosa, siendo uno de sus principales intereses la ostentación de la riqueza, la demostración del status. El ocio significa pasar el tiempo sin hacer nada productivo: I) por un sentido de la indignidad del trabajo productivo, y II) como*

*demostración de una capacidad pecuniaria que permite una vida de ociosidad.” (Veblen 1974)*

Para el autor y escritor Frederick Munné (1980) durante el tiempo de ocio, nuestra conducta parece ser más una expresión pura de la personalidad que de un actuar por necesidad u obligación. Posee, por lo tanto, un indiscutible significado y valor psicológico, pero también presenta varios problemas sociales que manifiestan una dimensión sociocultural y un sentido antropológico que, a su vez, explican el interés que su estudio despierta en el campo de las ciencias sociales, desde las más generales como la Sociología (en la que ha llegado a constituir una incipiente rama especializada) hasta la Psicología social y la Economía. Para Munné, dentro de la concepción del ocio o tiempo libre, la libertad juega un papel fundamental.

*“Tiempo libre o de ocio y tiempo de trabajo, término este último que denota claramente la inexistencia de libertad (no libre) que lo caracteriza, con lo cual el llamado tiempo libre tampoco es tal, dado que para serlo dicha libertad debería existir también en el trabajo. De lo cual se deduce que sólo cuando éste último se viva como tiempo libre, y a su vez éste como tiempo productivo y creativo, se restituirá la unidad e integridad del tiempo individual y social sin aditamentos de ninguna clase. Todo esto tiene que ver con el turismo, dado que cualquier definición que se haga del mismo, alude a los dos tiempos referidos” (Getino, O., 2009)*

*“El tiempo libre, dice el autor De Grazia, es tiempo fuera del empleo, tiempo desocupado, es liberación del trabajo, es un tiempo considerado como no productivo. En cambio, el ocio no está afectado por el trabajo. Todo el mundo puede tener tiempo libre, más no todos pueden tener ocio”. (De Grazia citado por Munné, F., 1980)*

Luego, en este contexto, surge en el mismo año la Organización Mundial del Turismo (OMT), que trabaja en función de definir al turismo de la forma más adecuada. Así fue ofreciendo definiciones hasta que en el año 1997 define al turismo como: *“Conjunto de actividades y comportamientos llevados a cabo por aquellos individuos que temporalmente y por motivo de ocio, sustituyen un espacio cotidiano por uno nuevo, mediante una interface que es el viaje, ya sea para disfrutar de los atractivos del entorno o para contemplar elementos contenidos en él, así como el conjunto de empresas y*

*negocios destinados a satisfacer las necesidades tanto elementales como recreativas de dichos individuos". (OMT -1997)*

Se comprende que el objetivo de los turistas, como lo presenta Nelson Graburn (1977), es experimentar algo "extraordinario", diferente a su experiencia doméstica cotidiana. En qué consiste "lo extraordinario" es, sin embargo, asunto de debate, hallándose en el corazón de una larga controversia teórica relativa a la relación entre turismo y modernidad (Boorstin 1964, MacCannell 1973, Wang 2000). Esa controversia ha sido constitutiva del desarrollo de una aproximación teórica al turismo en la Sociología.

Para el autor John Urry, la experiencia turística tiene una naturaleza fundamentalmente visual y afirma que el carácter cambiante de las prácticas turísticas se relaciona con las transformaciones en las formas de mirar de la gente y con las expectativas de lo que se espera ver. En general, muchas de esas miradas son organizadas discursivamente por profesionales, incluyendo fotógrafos, guías, agentes de viajes, propietarios de hoteles, operadores turísticos, arquitectos y muchos otros. Por lo tanto, según Urry, la mirada cumple un papel central en la experiencia turística y refleja el privilegio que se le otorga a la vista por sobre el resto de los sentidos. (John Urry obtenido de Zusman, P., Lois, C., y Castro, H., 2007)

MacCannell, representante teórico en este ámbito académico sociológico, propuso un paradigma para el estudio sociológico del turismo, al enlazar la búsqueda del turista con algunas características básicas de la vida moderna. Aunque la aproximación de MacCannell fue criticada tanto teórica como en sus fundamentos empíricos, todavía se cree que el enlace que estableció es muy profundo, aunque su manifestación empírica fuera debilitada por las variaciones en los factores subyacentes que la aproximación totalizante de MacCannell no tomó con la suficientemente consideración. (Cohen 1979)

Por lo tanto, la aproximación de este autor, todavía se muestra como un útil punto de partida para el estudio del turismo en un mundo incesantemente posmoderno, aunque tiene que ser reformulada para adaptarse a las nuevas circunstancias.

MacCannell tuvo en cuenta que el turismo básicamente es un mecanismo compensatorio, contrapeso de las insatisfacciones que se encuentra en la base de la vida moderna. *"El hombre moderno es visto como un ser alienado de la sociedad y de su entorno mundano*

*y espurio, dirigido por una búsqueda de la autenticidad, desaparecida en su sociedad original la persigue en otros lugares (y en otros momentos) más allá de los confines de la modernidad". (MacCannell 1976)*

Aquellos lugares a los que asiste el viajero se imaginan como aún puros y genuinos, no contaminados por las fuerzas de la modernidad, esto es, preexistiendo a la inserción del turismo, esencial para la sociedad y el ambiente local e inalterado por los agentes del mismo. Pero el turismo tiene un efecto paradójico: su propia inserción dentro de una localidad la marca como *destino*, y sus vistas son marcadas como *atracciones*, lo que supone, eventualmente, su transformación. (Cohen, E., 2005)

Otro aporte a estos estudios sociológicos del turismo es la *"La Horda Dorada"* de Louis Turner y John Ash (1991), uno de los que mayor repercusión ha tenido en los estudios del turismo, por su aguda y amplia crítica a este fenómeno. Los autores parten de considerar al turismo como un fenómeno migratorio de masas, equiparando a una gran tribu de bárbaros de la edad de oro que se desplazan por avión como resultado de la cuarta gran oleada de la tecnología. La connotación de tribu bárbara obedece a que los turistas encajan en el patrón de migración en masa que experimenta una colisión con una serie de culturas distintas y distantes de la suya propia. Esta horda (los turistas) se moviliza desde las grandes metrópolis (Nueva York, Londres, Tokio o Hamburgo) a muy distintas zonas turísticas del planeta, espacios sociales y geográficos (España, Grecia, las Bermudas, Bahamas, Cuba, Miami, Hawái, el Caribe, Bali, Turquía, Acapulco, Hong Kong, Tahití, etc.) que tienen un ciclo productivo de auge y decadencia y que en su conjunto denominan la "periferia del placer".

Los autores hacen una exhaustiva exposición de casos y situaciones en todo el mundo sobre la forma en la que se practica el turismo, analizando las relaciones sociales que se establecen por esta movilidad y sus repercusiones culturales, económicas, políticas y ambientales. Punto por punto exponen la doble cara del turismo cuando se le declara y fomenta como una actividad favorable para el desarrollo, el intercambio social y el entendimiento cultural. *"El turismo (declaran Turner y Ash) es un medio para huir de las grandes y claustrofóbicas ciudades, que le permite al turista cambiar su entorno social y cultural y entrar en un estado de libertad provisional para el disfrute de una privilegiada irresponsabilidad, un disfrute hedonista de corto plazo en el que tiene el permiso oficial de*

*rechazar los valores formales y laborales de su sociedad de origen y dejar aflorar sus valores subterráneos en un entorno controlado y artificial: la periferia del placer*". (Osorio, M., 2003)

#### **I.4 Enfoque Sistémico:**

Autores como Leiper (1979), Sessa (1985), Molina (1991), Gunn (1996), Palhares (2002), Beni (2001), Boullón (2004), y Jiménez (2005) entre otros, tienen como objetivo principal de estudio al sistema turístico concebido a partir del planteamiento de los sistemas sociales de Bertalanffy<sup>3</sup>. Estos autores centran sus explicaciones a través de las relaciones que se presentan entre las variables que intervienen en la actividad turística, por tanto, discurren que el sistema turístico se constituye de la agrupación de diferentes elementos, los cuales se interrelacionan y afectan mutuamente para poder definir el sistema, la dinámica y el comportamiento del turismo por medio de las características constitutivas que presente.

Bertalanffy estudió al sistema social en las comunidades altamente diferenciadas, este sistema social presenta características constitutivas diferentes al de una comunidad primitiva ya que los individuos tienen definidas y diferenciadas sus actividades, por lo que su interacción es, de igual forma, diferenciada (1986). El sistema funciona por el comportamiento de las variables de acuerdo a la actividad que se desempeña y a las relaciones derivadas de esta ocupación (por ejemplo, lo social se constituye a partir de conductas individuales, por ende, para comprender el comportamiento de la sociedad, es necesario agrupar a determinados individuos de acuerdo a sus características y a sus actividades semejantes que se desempeñan en el todo).

Se requiere identificar las variables que son capaces de interactuar de acuerdo a un determinado tipo de relaciones con la finalidad de conformar sistemas de acuerdo a ciertos intereses. Se puede afirmar que el estudio de sistemas se ocupa de la "totalidad" de conductas individuales englobadas en una estructura para la resolución de problemas. Bertalanffy señala que *"La teoría general de sistemas es una teoría de la totalidad"*.

---

<sup>3</sup> Bertalanffy (1986) usó principios matemáticos para generar explicaciones a fenómenos biológicos y sociales a partir de los sistemas. (Vázquez Ramírez, D., Osorio, M., y otros autores., 2013)

Por todo ello, el sistema turístico es referido como una realidad totalizadora, es decir, como un fenómeno que presenta ciertas características que pueden ser explicadas a través del conocimiento de las diversas variables y de relaciones que lo conforman. Por ejemplo para el estudio del turismo se requiere identificar los elementos y sus variables que lo componen como son la demanda, oferta, producto, infraestructura, atractivos, motivaciones, transporte, y publicidad entre otros, al mismo tiempo de analizar la forma en la que se establecen las relaciones económicas, geográficas, políticas, culturales, etc., por lo tanto, no puede ser explicado a partir de la función de partes aisladas, sino más bien de la interacción de dichas partes.

Es importante mencionar, que los sistemas están frecuentemente estructurados de modo que sus miembros son a su vez sistemas del nivel inmediato inferior. Tanto para el sistema como para los subsistemas, son aplicables los aspectos de totalidad. A esta estructura se le denomina orden jerárquico, y se obtiene de observar la realidad como un todo, este orden presenta fundamental importancia, especialmente en Sociología, ya que, a través de este orden es posible explicar la función que cumple un determinado fenómeno en la sociedad. (Vázquez Ramírez, D., Osorio, M., Arellano Hernández, A. y Torres Nafarrate, J., 2013)

La Teoría General de Sistemas (TGS) fue aplicada durante el periodo del post-positivismo, un periodo que crítica a las bases del positivismo clásico, que muestra las limitaciones de sus actividades empíricas, descriptivas y universalistas, y que tiene que ver con aquellas posturas o tendencias que renuevan la visión positivista bajo un fundamento filosófico. El aspecto valorativo de esta etapa es que se preocupa por el uso de metodologías cualitativas, y así se acerca de cierta manera a describir la parte esencial de fenómeno, argumentando que la realidad no es absoluta (superación al positivismo) sino que es socialmente construida, es decir, tiene una separación de toda explicación experimental. (Arias Castañeda, A., Nechar, M. y Netto Panosso, A., 2012)

Durante la década de 1950 se aplicó la TGS al concepto de turismo, la palabra *sistemas* fue definida por los científicos como: “(...) *un conjunto de elementos que se integran con objeto de lograr un fin determinado, de acuerdo con un principio lógicamente ordenado e íntimamente relacionado teniendo como objetivo describir, explicar, y dirigir el funcionamiento de un todo*” (Beni, M., 1997)



Se denomina enfoque sistémico a la aplicación de la TGS en cualquier disciplina, en un sentido amplio, la teoría general de sistemas se presenta como una forma sistemática y científica de aproximación y representación de la realidad.

En tanto al paradigma científico que se aplica, se encuentra caracterizado por una perspectiva holística relacionado con el “todo” e integradora, en donde lo importante son las relaciones y los conjuntos que a partir de ellas emergen.

A partir de las distintas definiciones aportadas al turismo, gran parte de ellas siempre se han referido a que el turismo es un fenómeno que mantiene una estrecha relación con el concepto de *espacio* y de *economía*. Por lo que surgen los 2 enfoques sistémicos, uno a partir de aspectos geográficos y otro con elementos económicos.

Abordando el sistema geográfico, se establecen como elementos principales de carácter espacial, al origen y el destino. En su mayoría estos enfoques con visiones espaciales centran su atención en la relación existente entre esas 2 unidades geográficas, más otro elemento bastante frecuente, que es el desplazamiento de los turistas. (Oliveira Santos, E., 2007)

El sistema de Leiper, es el sistema geográfico con más difusión, define al turismo como: “(...) un sistema abierto que comprende de 5 elementos, un elemento dinámico: el turista; tres elementos geográficos: región de origen, vías de tránsito y región de destino; y un elemento económico: la industria turística”. (Leiper Neil obtenido de Quesada Castro, R., 2000).

La región de origen se refiere al lugar de donde provienen los turistas, es el lugar de donde se expulsan las personas hacia el destino. El otro elemento geográfico son las vías de tránsito, que se considera como aquel territorio de interface entre la región de origen y de destino, ruta inevitable para el desplazamiento de los turistas, y por último, la región de destino que es el lugar que atrae a los turistas y el cual contiene la infraestructura necesaria para acogerlos.

Como se menciono anteriormente, existe otro enfoque sistémico que se realiza bajo una perspectiva económica, cuyo autor fue R. Boullón, quien establece que el funcionamiento del sistema turístico parte del encuentro entre la oferta y la demanda turística, a partir de la venta de un producto turístico, que junto con la infraestructura de servicios, forman la

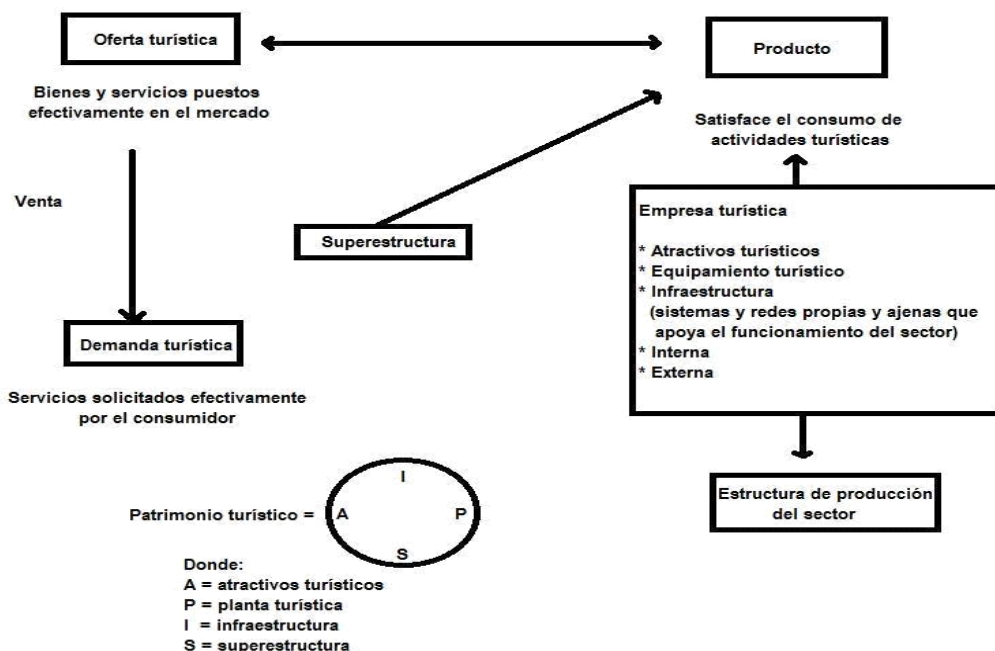
estructura del sector productivo. Como podrá notarse, elementos constitutivos para dicho sistema turístico, son fundamentalmente la oferta y la demanda y la relación entre ambos.

En el centro del sistema se ha representado a la superestructura, cuya función es controlar la eficiencia del sistema vigilando las interrelaciones de las partes de la misma (por ejemplo las asociaciones, las reglas o leyes que se encargan de regular la actividad).

Demanda turística, es el total de personas que se trasladan temporalmente hacia determinada región o país, y que consumen bienes y servicios en deseo de satisfacer sus necesidades. Oferta se considera a la cantidad de esos servicios que son producidos a un precio dado y por un periodo de tiempo limitado. El producto turístico está conformado por los bienes y servicios que integran la oferta, y la estructura está formada por todos aquellos elementos necesarios para que se genere la actividad, tales como el equipamiento (ej. Hoteles).

Para el patrimonio turístico, Boullón lo determina a partir de la relación de 4 componentes: Infraestructura – Atractivo – Planta turística – Superestructura. En el momento de una planificación turística, afirma que sería incompleta si no se analizan sistemáticamente estos 4 componentes, porque la carencia o deficiencia de cualquiera de ellas afecta al resto. (Boullón, R., 1985)

El modelo descriptivo del sistema turístico según este autor es de la siguiente manera:



*Fuente:* Boullón Roberto, Planificación del espacio turístico. (1985)

Para Molina el turismo se articula por medio de un conjunto de subsistemas relacionados a un objetivo conjunto. Según el modelo de Molina, el sistema turístico se compone de:

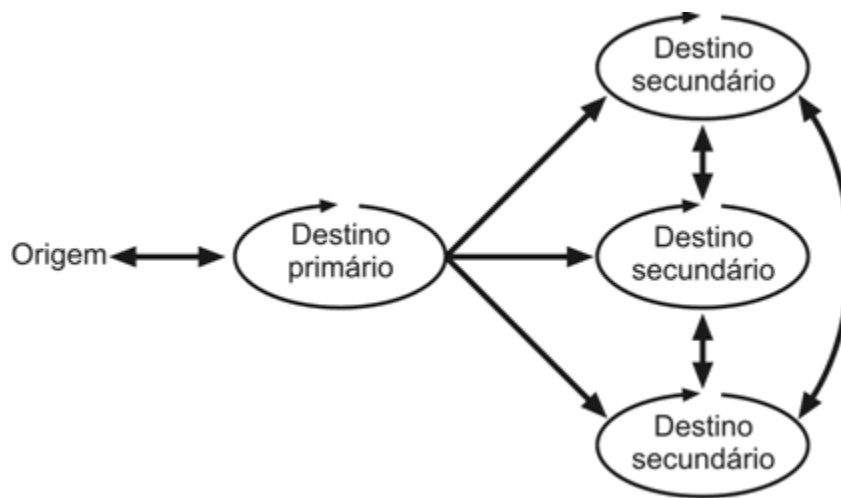
“ I) una superestructura, formada por leyes, normas y reglamentos, II) una demanda, representada por los turistas , III) infraestructura, cuya función dar soporte y permitir la comunicación entre las partes, como por ejemplo puede ser carreteras, aeropuertos etc., IV) atractivos, que los clasifica como naturales o culturales, V) equipamiento, vinculado a hoteles, agencias de viaje y otras empresas, VI) una comunidad o grupo receptor, que hace referencia a los residentes del lugar”. (Molina 1986)

Básicamente, el sistema turístico posee un foco emisor, o también llamado demanda, ciertos subsistemas de transporte por los cuales se hace efectivo el desplazamiento, y un foco receptor (u oferta) que consisten en un conjunto de equipamientos para satisfacer las necesidades de alojamiento. (Calizzo Soneiro 1991 citado por Korstanje, M., 2013)

Por su parte Gunn y Var (2002) definen al sistema turístico en la convergencia entre oferta y demanda. Entre los indicadores que denotan o forman la oferta están el transporte, los atractivos, la información, los servicios y la promoción. Por su parte la demanda, se

constituye en base a recursos naturales, capital humano y financiero, políticas públicas y organizaciones. (Korstanje, M., 2005)

El modelo de Palhares (2002) también se enfoca (como el investigador Leiper) en la interrelación entre origen y destino. Este autor destaca la posibilidad de que los turistas visiten más de un destino durante un viaje, estableciendo un destino primario y uno o más destinos secundarios. El modelo de Palhares también destaca la cantidad de desplazamientos que pueden ser realizados por los turistas. Son representados los flujos entre origen, destino primario y destinos secundarios, además de los realizados en el interior de cada destino turístico indicados por las flechas en forma de elipse:



Fuente: Palhares 2002 citado por Oliveira Santos Eduardo. (2007)

Los enfoques sistémicos, ya sea espacial o económico, contribuyen significativamente a la comprensión del fenómeno del turismo, las principales cualidades de estos sistemas expuestos son su consistencia teórica, la capacidad de englobar y su fácil comprensión. (Oliveira Santos, E., 2007)

Sin embargo, las críticas surgen para estos enfoques a partir de su operatividad. En general no son suficientemente específicos para que se constituyan en herramientas prácticas de gestión turística ya que se muestran estáticos y restringidos al momento que buscan identificar al conjunto de elementos constituidos de una determinada categoría como rutas o elementos de la oferta turística.

El único modelo sistémico estructural es el propuesto por el brasileño Beni en su tesis de doctorado (Beni 1998). El autor propone un complejo Sistema de Turismo (SISTUR) que

tiene por objeto: *“Organizar el plan de estudios de la actividad turística considerando la necesidad demostrada desde hace tiempo en las obras teóricas e investigaciones publicadas en diversos países, de fundamentar las hipótesis de trabajo, justificar posturas y principios científicos, perfeccionar y estandarizar conceptos y definiciones, y consolidar conductas de investigación para instrumentar análisis y ampliar la investigación con el consecuente desarrollo de nuevas áreas del conocimiento”*. (Beni 1998)

El modelo de Beni selecciona los componentes del SISTUR de manera bastante adecuada, evitando superposiciones presentes en los modelos anteriormente citados. Los componentes son organizados y categorizados en tres diferentes conjuntos: *de las relaciones ambientales, de la organización estructural, y de las relaciones operacionales*. (Oliveira Santos, E., 2007)

Cada componente de esos tres conjuntos pueden ser considerado un subsistema en sí, ya que presenta funciones propias y específicas, asumiendo características individualizadas (esas funciones organizadas sirven para explicar el fenómeno del turismo). En el concepto de SISTUR, se puede desprender claramente que los subsistemas ecológico, económico, social y cultural fueron agrupados en el conjunto de las relaciones ambientales. (Beni, M., 1997)

## **I.5 Enfoque Geográfico y Antropológico:**

La Geografía hace un análisis territorial del turismo, la Geografía del turismo estudia como temas principales (según Hall y Page 1999) las geografías regionales del turismo, las regiones-destino, el planeamiento regional y su relación con el desarrollo del turismo en la región. El interés de los geógrafos por el fenómeno turístico es bastante antiguo: 150 años ha casi que Kohl (1841) llamaba la atención sobre la fuerza transformadora del medio que tenían los desplazamientos de las personas hacia un lugar determinado. (Bonneau 1984 citado por Callizo Soneiro, J., 1991)

Todas las definiciones existentes del turismo parten de la presencia de una dimensión espacial, ineludible en torno a la práctica turística. Se comprende que no hay turismo sin desplazamiento, sin movernos hacia un espacio desconocido, no se concibe el viaje hacia lo conocido o hacia el espacio donde consumimos nuestra cotidianeidad, sino que se concibe a partir de la ruptura con lo cotidiano e implica un acto efímero contra la

cotidianeidad, y una especie de dualismo entre espacio cotidiano y espacio no cotidiano. Algunos autores dirán que hablamos de la dualidad entre un “mundo de trabajo” y “un mundo de ocio” y serán los sociólogos los encargados de indagar en ambas lógicas. (Hiernaux, D., 2006)

Los estudios del turismo desde el campo de la Geografía, puso énfasis en una visión que se considera al espacio turístico como aquel en el que se sitúa una serie de objetos que son fuente de atracción, es decir, supone al espacio como contenedor de los atractivos turísticos que motivan el desplazamiento. Por esta razón la Geografía llamada tradicional ha dedicado mucho de sus estudios a describir esos objetos denominados *atractivos* que se encuentran en el espacio.

Los primeros aportes surgen en a partir de los años '30 en el contexto de organización del turismo de masas de Alemania. Es en este país donde Walter Christaller, realizo relevantes contribuciones al estudio de la Geografía del Turismo.

W. Christaller suponía como objeto de estudio de la Geografía del Turismo el análisis de las regularidades existentes en la distribución de los asentamientos turísticos. El esquema explicativo descansa en el creciente impulso hacia la periferia mostrado por ciertos grupos sociales residentes en las aglomeraciones urbano industriales, como resultado de un doble tipo de factores interrelacionados: los que “empujan” a efectuar los desplazamientos, como consecuencia de la mejora del bienestar económico a partir de los años '50; y la fuerza de atracción que para las gentes tienen determinados lugares. (Callizo Soneiro, J., 1991)

Las áreas denominadas emisoras de turismo responden al lugar de formación de la demanda (lugar de origen de los turistas o demanda turística) denominado por Christaller “lugares centrales” en su gran mayoría se trata de grandes metrópolis o ciudades intermedias; en las que se concentraba gran parte de la producción industrial, principalmente durante el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial. A estos “lugares centrales” se los asociaba a la idea de lugar estresante del cual era necesario alejarse a modo de garantizar el bienestar.

Así es que la demanda se desplaza hacia las áreas periféricas (o receptoras) donde se produce el consumo de servicios turísticos por parte de los turistas. A partir de este modelo teórico se desarrollaron planteamientos diversos, que proponían esfuerzos de teorización que se centraban en intentos de modelización del espacio turístico a partir de la localización de la oferta y la demanda.

Superada la Segunda Guerra Mundial se retomó la expansión del turismo masivo en Europa, durante esta etapa se intentó principalmente de incrementar la capacidad de consumo, se asistió así a la masificación de los destinos tradicionales (las estaciones balnearias) que se extendió a otros continentes y del que nacerá el interés por construir modelos de análisis del espacio turístico.

En tanto que a partir de los años '70 se destaca en Francia los aportes realizados por Jean Marie Miossec con su obra *"Elementos para una teoría del espacio turístico"*. Traduce las relaciones económicas espaciales entre áreas emisoras y áreas receptoras en cuanto a que la intensidad de los flujos turísticos entre ambas áreas está dada por: los costos del desplazamiento; los costos del tiempo de estadía; y los costos del precio del suelo. (Castro, Nair Aparecida Ribeiro de., 2006)

Fue a su vez importante el intento de explicar el dinamismo del espacio turístico al mencionar que un área turística transita por 4 fases (fase inicial y poco desarrollada o ningún desarrollo, fase de instalación de equipamiento que comienza a expandirse, fase de expansión y complejidad del espacio turístico). En esto último se inspiraron otros autores como Butler, Plog y Cazes.

Dentro del mundo anglosajón tuvo amplia repercusión el trabajo de Richard Butler, trato de elaborar un modelo respecto de las áreas receptoras en cuanto a su dinamismo y evolución, esto quiere decir, que los centros receptores pasan por distintos estadios al que denomino "ciclo de vida del destino turístico". Es una hipotética secuencia evolucionaria de un área turística en 6 estadios o etapas: Exploración, Desarrollo, Consolidación, Estancamiento, Rejuvenecimiento, y Declinación.

Tuvo amplia difusión aunque también críticas debido a su carácter descriptivo y poco explicativo respecto de los factores que inciden en la evolución del destino al pasar de un

estadio a otro, pero así es de gran uso en las propuestas estratégicas respecto del futuro de un destino turístico.

Douglas Pearce desarrolló un análisis que recoge mucho de los enfoques modelizantes de sus colegas de la misma época o anteriores. Explora el análisis espacial a través de la elaboración de modelos de patrones de distribución de la oferta y la demanda turística, intenta modelizar también los flujos movimientos y flujos turísticos, analiza la estructura espacial del turismo en determinados modelos turísticos (como el turismo en áreas isleñas), entre otras líneas de trabajo.

En tanto Cazes, es un exponente de la Geografía francesa que apunta a la relación entre turismo y desarrollo en el Tercer Mundo, llama la atención en cuanto a la necesidad de un mayor análisis científico de la práctica turística, de los variados impactos sobre los espacios geográficos y las realidades geográficas de los países periféricos.

Cazes enfoca el papel del sistema comercial multinacional que no respeta el fomento del tráfico turístico para los países periféricos, y también discute las promesas de las instituciones multinacionales (OMT, OIT entre otras) en la difusión de la creencia de aumento de los ingresos en moneda extranjera, reducción de desequilibrios regionales y creación de puestos de trabajo. Otra cuestión que le importa a Cazes es que la infraestructura construida (los enclaves de resort) no favorece la interacción entre el ambiente y la comunidad local.

Un giro importante en los estudios de la Geografía del Turismo surgió a partir del sociólogo británico John Urry mediante su obra *“La mirada del turista”* que retoma el tema de la movilidad espacial del turismo, permitiendo comprender la práctica en el contexto de las transformaciones sociales significativas como la globalización y la posmodernidad.

Se refiere a un nuevo contexto dominado por una suerte de postfordismo flexible, es decir el tiempo no obligado, destinado a la práctica turística y recreativa entre otras actividades posibles se ha modificado producto de varias causas. La fragmentación del tiempo, la mayor flexibilidad para definir los periodos vacacionales ha favorecido la multiplicación de ofertas no convencionales de corta estancia, turismo de aventura, turismo salud, turismo urbano etc.



El autor Daniel Hiernaux nos propone incorporar el análisis de los imaginarios colectivos, puesto que permitieron el surgimiento del turismo junto a otros aspectos ya analizados. Cuando se menciona el imaginario colectivo en referencia al turismo se lo entiende como el conjunto de creencias, imágenes y valoraciones que se definen entorno a la actividad turística en un momento dado. Es así que la experiencia de viaje se transforma en relato y va participando en la creación del imaginario y de la construcción subjetiva del lugar turístico, el sujeto reconstruye su experiencia, la transmite y participa como productor de imágenes.

La Geografía ha intentado bajo una nueva perspectiva abordar el tema, desde una óptica que combina movilidad temporal y espacial, representando un número total de viajes sobre interacciones en tiempo y espacio se obtiene un esquema ideal en el estudio del problema. Así, el turismo va desde un alojamiento en segunda residencia, hasta un viaje de negocios. Todas estas tipologías, alcanzan de alguna manera una especie de movilidad anclada en espacio y tiempo. Al respecto, los autores sostienen: *“(...) de igual modo, la geografía del tiempo examina las formas en las cuales la producción y la reproducción de la vida social depende de sujetos humanos informados trazando caminos rutinizados a lo largo del espacio y a través del tiempo y cumpliendo con proyectos particulares cuyas realizaciones están limitadas por la capacidad de bloqueo mutuo y por las restricciones de su gobierno y combinación”*. (Coles, Duval y Hall citado por Korstanje, M., 2005).

Para Coles, Duval y Hall el turismo es ante todo, un fenómeno que requiere de una movilidad temporal voluntaria: *“A pesar de los avances en la comprensión de la motivación y psicología de los turistas, el turismo en tanto que fenómeno todavía se clasifica y mide a través de datos estadísticos brutos, a menudo como un simple conteo de unidades. Desafortunadamente, la aproximación fracasa en su intento de reconocer al turismo como una suerte de formas de movilidad voluntarias, lo cual supone un escaso solapamiento con otros campos interesados en las movilidades, el transporte, el comercio o los movimientos migratorios”*. (Korstanje, M., 2005)

En general, y pese a algunos premiosos intentos de conceptualización (Poser 1939), algunos autores consideran que aún no puede concebirse todavía una Geografía del

Turismo, cuyo objeto sea exclusivamente esta actividad, sino más bien que la Geografía del turismo sea una subdisciplina de rango similar a la geografía de las actividades agrarias o industriales. (Callizo Soneiro, J., 1991)

Con respecto a los enfoques antropológicos, gran parte de los escritos sobre turismo que pueden identificarse como antropológicos, los cuales versan sobre el cambio sociocultural que acontece tanto en los asentamientos elegidos como destinos turísticos, como en aquellas áreas que dependen de los primeros. Un tema específico de cambio cultural especialmente abarcado y atendido por la antropología del turismo, es la denominada aculturación, el cual hace referencia específicamente a los procesos y acontecimientos que provienen del encuentro de dos o más culturas, y en principio, por definición, todas las culturas implicadas se verían afectadas. (Santana, A., 1997)

Con un fin turístico, los viajes a diferentes áreas del mundo ofrecen la oportunidad de ver, observar y, pocas veces, participar en culturas y modos de vida extraños a los ojos del turista. El desarrollo del sistema que soporta a estos nuevos viajeros viene acompañado por impactos tanto de carácter económico como físico o espacial, pero también otros, no menos importantes, sobre el entorno social y cultural que tienden, a través de esa actividad limpia que es el turismo (Duysens 1987), a reestructurar la sociedad y homogeneizar la cultura como fenómeno urbano (Prod'homme 1985).

La Antropología del Turismo tiene como objeto de análisis fundamental el encuentro que se produce en la relación de aceptación mutua entre el huésped y el anfitrión, dentro de un espacio antrópico y natural específico (territorio). La movilidad humana que se origina en tal contexto se manifiesta de varias formas en las fronteras culturales, y revela grados distintos de conflictos identitarios en relación a los sujetos implicados.

El turismo implica, a primera vista, un desplazamiento territorial que supuestamente ha de generar un enriquecimiento cultural. Para algunos autores, todo turismo es por definición "cultural", pero no debe reducirse a ese sentido restringido de adquisición de cultura. Algunos de los temas más candentes respecto a la antropología del turismo se refieren a la cuestión de si el turismo realmente se identifica con el progreso, o con un cierto estilo de sociedad de consumo, siendo temas fundamentales los impactos socioambientales producidos por la utilización masiva y circunstancial de un lugar. (Simonica, A., 2007)

La mayor parte de los enfoques antropológicos en turismo examinan el impacto sociocultural o económico que la industria turística o los turistas tienen sobre las comunidades y/o regiones anfitrionas. Este enfoque tiene sus raíces en la tradición y en la orientación a problemas de la disciplina y puede ser parafraseada como la reacción comunitaria (o cultural) a las influencias externas. Los tipos de turismo a los que se aboca la antropología fundamentalmente son los siguientes: turismo étnico, turismo cultural, turismo histórico, turismo medioambiental, turismo recreativo. (Torres Lezama, V. y Araujo Bocangel, E., 2013)

En términos simples podríamos decir que los impactos socioculturales son impactos sobre la gente, esto es, los efectos que (sobre los residentes habituales y hijos de la comunidad anfitriona) tienen las asociaciones directas e indirectas con los visitantes, a lo que habría que añadir los efectos de la actividad turística y los encuentros sobre los mismos individuos que practican el turismo y sus sociedades de origen. (Santana, A., 1997)

La distinción necesaria, entre estudios sociales y culturales, es particularmente la de identificar que el impacto social incluye los cambios más inmediatos en la calidad de vida y el ajuste a la actividad en las comunidades del destino, mientras que el impacto cultural (o aculturación turística) abarca los cambios a largo plazo en las normas sociales, la cultura material y los estándares, los cuales irán emergiendo gradualmente en una relación social comunitaria.

Se nos plantean de esta forma cuatro problemas que deben ser analizados por la antropología, los cuales son: las relaciones residente/visitante; los sistemas de medida del impacto; el cambio social; y el cambio cultural. (Santana, A., 1997)

## CAPÍTULO II La relación entre Ciencia y Turismo

---

La construcción del conocimiento del turismo implica someter a valorización, análisis y reinterpretación lo que significa la cientificidad en la producción de conocimientos (Castillo; Panosso Netto, 2010). Diferentes autores en diferentes idiomas y contextos históricos han intentado definir que ese objeto de estudio denominado turismo, sus oportunidades o limitaciones para convertirse en disciplina científica (Jafari y Aeser 1988; Jafari y Pizam 1996; Jafari 2005; Coles, Duval y Hall 2005; Korstanje y Busby 2010; Schluter 2008; Xiao y Smith 2008; Belhassen y Caton 2009; Pernecky y Jamal 2010; Tribe 2010). El debate sobre si es una ciencia o no, existe desde décadas, y no ha terminado.

Los conocimientos generados por la investigación turística suelen ser juzgados como simples razonamientos subjetivos: **opiniones y creencias, o bien, posibles soluciones (expectativas) a problemas concretos, por lo que tienen escaso interés teórico.** Además una parte de sus saberes tiene restricciones, mientras que la otra parte es muy discutible. (Gómez Nieves, S., 2010).

Para alcanzar el carácter científico un objeto cualquiera, debe pasar por la reflexión filosófica, que sin duda mostrará la esencia del fenómeno. La mayoría de los denominados turismólogos no suelen involucrarse en la filosofía de la ciencia, esto imposibilita poseer las herramientas necesarias para valorar los conocimientos producidos o las acciones sugeridas en los trabajos.

En el mismo sentido, Cooper citado por Tribe, menciona que los problemas de investigación en turismo fueron limitados en su perspectiva y/o están habitualmente orientados a cuestiones concretas y operativas más que a cuestiones de naturaleza abstracta o conceptual y por lo tanto no muestran progreso al cuerpo de conocimiento.

Existe una falsa idea de creer que cualquier investigación es ciencia y de que todo conocimiento aportado es científico. Para confirmar este pensamiento debemos clarificar lo que Alan Francis Chalmers se pregunta en su popular obra (2000) ¿Qué es esa cosa llamada ciencia? y su relación con el método científico. Esto no hace más que elucidar entre que es ciencia y que no lo es y las implicaciones que tiene la utilización de este

término en relación a la producción de un cuerpo teórico como los desarrollados en el primer apartado.

El diccionario de la Real Academia Española define ciencia como “Conjunto de conocimientos obtenidos mediante la observación y el razonamiento, sistemáticamente estructurados y de los que se deducen principios y leyes generales. Según Esther Díaz, la ciencia es: *“Una agrupación de conocimientos científicos organizados entre sí sistemáticamente, es decir, ordenados de tal forma que unos se infieran o demuestren a partir de otros, en cadenas que se abren como las ramas de un árbol referidos a cierto objeto cuya identificación y cuyos límites dependen, en gran medida, de la propia actividad científica”* (Díaz, E., 1997)

Para el autor Mario Bunge: *“La ciencia puede caracterizarse como conocimiento racional, sistemático, exacto, verificable y por consiguiente falible”* (Bunge, 1972). *El conocimiento científico es aquel que trasciende de los hechos, descarta algunos, produce nuevos hechos, y luego los explica. El **conocimiento es verificable**, debe aprobar el examen de la experiencia, tiene que ser claro y preciso, procura la precisión, aunque nunca está enteramente libre de vaguedades”*. (Bunge, M., 1997)

La ciencia es, una actividad metódica. El método permite transformar la observación empírica en conocimiento científico y, en un orden de ideas más genérico, consiste en saltar de unas verdades a otras para constituir, entre todas ellas, el sistema del conocimiento. Por esto es común que la palabra "método" sea entendida, con sentido restringido, como procedimiento para la obtención de conocimientos científicos. (Díaz, E.) La ciencia es esclava de sus propios métodos y técnicas mientras estos tienen éxito, pero es libre de multiplicar y de modificar en todo momento sus reglas en aras de mayor racionalidad y objetividad. (Bunge, M., 1997)

La realidad que vive la producción del conocimiento en turismo, hace particularmente importante considerar el significado y sentido que conferimos a los enunciados como: investigación científica y método científico, para reconocer hasta qué punto, lo realizado a favor del conocimiento turístico, opera con rigurosidad. (Arias Castañeda, A y Nechar, M., 2011).

La *investigación científica* está orientada a la obtención de conocimientos con la finalidad de dar respuesta a problemas de carácter científico y debe ser al mismo tiempo sistemática y objetiva, encaminada hacia el empleo de un *método científico* unívoco y riguroso que desacredita todo intento de construcción de conocimiento mediante perspectivas de carácter poco reflexivo, tal y como ha pasado con la investigación turística. (Arias Castañeda, A y Nechar, M., 2011)

*“¿Cuáles son las bases epistémicas que se presentan para saber que las investigaciones están asimilando un saber científico? Es verdad que la investigación en turismo es relativamente novedosa dentro del quehacer científico, pero también la tarea de indagación no ha avanzado en la misma proporción que la actividad de los viajes.”*  
(Gómez Nieves, S., 2009)

Por otro lado, el filósofo Kuhn expresa una idea de progreso de la ciencia bajo el siguiente esquema *“preciencia-ciencia normal–crisis-revolución-nueva ciencia normal-nueva crisis”*. El momento de *preciencia* refiere a cuando las teorías científicas no pueden solucionar los problemas, y ante esto surgen otras que buscan respuesta. A pesar de esto ninguna de ellas logra la aceptación incuestionada de los expertos. (Díaz, E., 1997)

Esta etapa finaliza cuando se logra una solución reconocida por la comunidad científica dando paso a una etapa de *ciencia normal*. Esta es la práctica de una comunidad científica consolidada, que se produce alrededor de paradigmas, es decir, se introduce esta noción como *“(…) realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante mucho tiempo, proporcionan modelos de problema y soluciones a una comunidad científica”* (Kuhn, 2004). Está compuesto por leyes explícitamente establecidas, supuestos teóricos, técnicas, prescripciones metodológicas.

El paradigma deberá proveer los medios para resolver los problemas que en él se formulan. La existencia de problemas sin resolver supone anomalías que le restan confianza a los fundamentos del paradigma. La situación de poner en *crisis* a un paradigma y a la ciencia, estará manifestada por un periodo en que se intentara defender los nuevos argumentos y aparecerá el descontento respecto del paradigma en que se está trabajando. La comunidad científica en su totalidad podrá dar paso a un nuevo paradigma. Para este pensador si no hubiera revoluciones, la ciencia no avanzaría más allá de un único paradigma, lo que constituiría un grave defecto.

En referencia a estas etapas de producción de conocimientos, el turismo para la mayoría de los investigadores a nivel internacional, se encuentra en un nivel de **pre-ciencia** (Castillo; Tomillo; García, 2010) destacando que hay muchos enfoques teóricos así como igual número de argumentos lo que para tales investigadores no ha permitido el fortalecimiento del paradigma científico del turismo.

De acuerdo con el filósofo húngaro, Lakatos, un conocimiento que no se confronte con los hechos, o que no se pruebe condiciones del razonamiento científico, lo más seguro es que sólo contenga sofismas, falacias, o ilusiones (Lakatos, 2007).

El turismo, por sí sólo, no ha alcanzado ese status, debido a la rigurosidad de los procedimientos y criterios formales, donde este objeto de estudio llamado TURISMO se ha visto como una temática dependiente de otras ciencias. El pensamiento positivista ha caracterizado lo que ha sido el conocimiento del turismo bajo un carácter científico que es proporcionado por las disciplinas descritas en el apartado inicial de la presente investigación.

Si bien existen interesantes investigaciones en la materia, una creciente desintegración de todos ellos los ha llevado casi a su incompreensión por parte del lector y/o público especializado. El nivel académico y el cuerpo de conocimiento es tan grande y variado, que se ha generado una supuesta incompreensión o simplificación del mismo. (Muñoz Escalona 2011; Tribe 2010 obtenido de Korstanje, M., 2005)

En contraposición a este pensamiento, existen estudios que sitúan al turismo como una nueva disciplina científica que requiere aún dilucidar con mayor rigor acerca de su *corpus teórico*. Según Jafari en los últimos 30 años se ha emprendido un esfuerzo por científicos como los sociólogos, psicólogos, ecónomos, antropólogos, geógrafos y políticos, entre otros, por desarrollar un campo que legitime un área de estudio académico del turismo (Jafari 1994 y 2005).

*“(...) es cierto que ha habido una contribución importante al estudio del turismo que se refleja en los aportes de los estudios académicos en la materia, sin embargo, desde el ángulo Sociológico como Económico ha dominado una perspectiva positivista. Se*

*encuentra la necesidad de abrir el estudio del fenómeno turístico a un enfoque interdisciplinario, multidisciplinario y hasta híbrido (Castillo 2005), bajo un carácter crítico reflexivo que establezca nuevos sentidos y significados a los objetos estudiados e investigados". (Nechar, M)*

El autor Castillo (1992) nos indica: *"Podemos entender al turismo como un objeto de estudio de carácter científico, lo cual es distinto a "ciencia" sobre todo por la carga científicista que pesa sobre este término desde que el método científico, se convierte en regla de univocidad y exactitud rigurosa para los hechos y fenómenos sociales".*

## II.1 ¿El turismo puede ser una ciencia?:

En concordancia con lo explicitado en el punto anterior para poseer status de ciencia, es necesario en primer lugar, captar conscientemente el objeto de estudio tal y cual es. La ciencia está centrada en lo verdadero, no en lo útil, por lo que analiza el objeto desde lo más riguroso. En segundo lugar, los conocimientos son obtenidos por un método, es decir, se sigue una línea establecida para lograr el fin que la ciencia pretende. Y por último, son conocimientos que constituyen un sistema coherente, y por eso tienen que ser confrontados y conectados unos con otros. **De este modo, si el turismo fuera una ciencia, tendría que estar centrada en un objeto de estudio específico, debería tener un método y constituir un sistema coherente.** (Paupério Ribeirinho Machado, J. G., 2010)

Para alcanzar inicialmente el objeto de estudio se necesita del método. El proceso en búsqueda del objeto en turismo se inició en el periodo desde 1954 hasta 1972. A partir de los ´70, las pretensiones de fundar el objeto de estudio para llegar al establecimiento de una nueva ciencia del turismo independiente fueron cediendo hasta quedar en el reconocimiento público de que tal cosa no era posible por no existir un método de investigación diferente al empleado por las demás ciencias sociales existentes. (Ascanio, A., 2010)

La intervención de las distintas disciplinas sociales aplicadas al estudio del turismo es correcta ya que bajo la luz de las mismas, el turismo ha logrado explicaciones con enfoques igualmente distintos, y la convergencia disciplinaria exalta las bondades de la relación entre sus acercamientos creando paradigmas que sirvan para futuros estudios, lo



que permitirá debatir en dónde estamos parados en la investigación turística. Sin embargo lo que genera un problema es su inadecuada interpretación y reconstrucción de la realidad de lo que tratamos de llamar TURISMO.

Se hace indispensable la captura y reconstrucción de fenómenos turísticos de forma metódica: *“El método científico se funda estrictamente en las técnicas experimentales, las operaciones lógicas y la imaginación racional, se desarrolla mediante aproximaciones sucesivas, se comprueba reiteradamente en la práctica, y se afina mediante la conjugación de la reflexión comprensiva y el contacto directo con la realidad objetiva”*. (De Gortari 1979 citado por Arias Castañeda, A. y Nechar, M., 2011)

Como bien lo indican algunos investigadores, el turismo no posee una metodología propia que dé pauta para construir un conocimiento válido y lograr que se convierta o adquiera el status de disciplina, y mucho menos que pueda ser catalogado como una ciencia. La cuestión básica, es entender que un método, un argumento teórico y una perspectiva epistémica, se construyen y reconstruyen, dando sentido a líneas crítico-reflexivas en el turismo. A raíz de esta polémica yace la búsqueda de metodologías para brindarle al turismo esa naturaleza científica.

Este procedimiento sistematizado, lógico y válido funda lo que denominamos método científico. La pregunta obligada que hay que hacerse es la siguiente: ¿El turismo, como objeto de estudio, necesita el manejo riguroso de un método científico, para generar la tan buscada "Teoría del Turismo"? (Arias Castañeda, A. y Nechar, M., 2011)

Según Jafari (2001) afirma que la idea de la científicidad del conocimiento en turismo se debe principalmente al crecimiento que ha tenido la investigación y los estudios en este campo en muchas partes del mundo. Sin embargo, y pese a la relevancia de esto, se rechaza esta idea equivocada porque se basa sólo en el punto de *vista acumulativo*. Resulta demagógico pensar que sin haber mejorado la calidad de la educación y la investigación del turismo, se pueda lograr la invocada científicidad. No se puede asegurar la científicidad del turismo sólo porque contenga una gran presencia en universidades o posea un reconocido organismo nacional o internacional. (Gómez Nieves, S., 2010)

Tiene razón Alan F. Chalmers en que *“(...) cuando a alguna afirmación, razonamiento o investigación se le denomina científico, se pretende dar a entender que tiene algún mérito o una clase especial de fiabilidad”*. (Chalmers 2000). El valor de la científicidad depende

en gran parte de sus contribuciones al conocimiento científico (el contenido propio). En turismo falta mucho por hacer para lograr la anhelada cientificidad, pues todavía nuestro corpus de saberes es bastante primitivo, rancio y sorprendentemente incauto, al mostrar enormes inconsistencias, incoherencias y contradicciones en su discurso.

Entre los autores recientes que han estudiado al turismo, Roberto C. Boullón aporta: *"Uno de los grandes problemas que ha resentido el estudio y la investigación del turismo es la carencia de un **sólido cuerpo teórico**. Principalmente porque desde que el turismo comienza a cobrar fuerza económica, social, cultural y política, los estudios que sobre él se han desarrollado han sido producto de ensayos individuales y no fruto de investigación sistemática; que exige, primeramente, contar con una integración de conceptos claros y bien definidos, nacidos en el campo del turismo"*.

Es por esto que el turismo mantiene relaciones con diversos fenómenos y utiliza teorías y métodos de otras disciplinas, por lo que está llamado a asumir un papel realmente multidisciplinar en el mundo académico. Sus propias teorías y métodos emergentes serán tomados por las mismas disciplinas que de forma generosa contribuyeron a la creación de sus bases científicas. (Pérez Iglesias, L., 2010)

## II.2 ¿Qué es una disciplina científica?:

Ha sido tentador para algunos escritores e investigadores interpretar el desarrollo de los estudios del turismo como una evolución hacia el estado disciplinario, siendo una implicación que, el otorgamiento del status disciplinario haría resolver los problemas epistemológicos. (Tribe, J., 1997)

De acuerdo con Cooper, Fletcher, Gilbert y Wanhill (1993): *"(...) mientras que el turismo constituya justamente un dominio de estudio, en el momento en que carece del nivel de apoyo teórico que le permita convertirse en una disciplina, tal vez continúe el debate en cuanto a si el estudio del turismo es una disciplina o un campo temático que sabemos que aún no está resuelto."*

Para Leiper (1981), registrado como un entusiasta por el desarrollo del turismo como disciplina, nos dice: *"Para superar los defectos derivados de un plan de estudios*

*fundamentalmente fragmentado, una nueva disciplina tiene que ser creada para formar el cordón central en programas integrales sobre todo a nivel profesional.”*

Las disciplinas científicas son formas de organización del conocimiento que pueden justificarse por criterios temáticos u ontológicos, así como por criterios históricos y también socio institucionales, o por una combinación de los tres.

El **aspecto temático** es el principal, ya que aquello de lo que se ocupa cada ciencia es lo que contribuye más fuertemente a darle identidad, por ejemplo: como la biología se ocupa del mundo de la vida; la astronomía, del estudio del espacio exterior y la lógica, de las formas de los razonamientos.

Por otro lado, los **criterios históricos** permiten marcar el origen y las distintas etapas por las que se desarrollan las disciplinas en tanto actividades colectivas, por ejemplo: la química resulta ser la disciplina que surgió a partir de los aportes de Lavoisier, teniendo por antecedente la alquimia, y la historia es la disciplina que surgió a partir de los trabajos de Tucídides y de Heródoto, en el Mundo Antiguo.

Y por último, la **dimensión socio institucional** es la que corresponde a la inserción real y concreta de la actividad científica en la sociedad, y se manifiesta, al menos, en dos modalidades. Una es la de las instituciones científicas profesionales, tales como los centros de investigación, las academias científicas y los institutos universitarios, y la otra es la que se establece en los sistemas educativos, con su organización en múltiples estructuras como las asignaturas, áreas, departamentos y carreras. (Gianella, A., 2006)

*“Actualmente el interés por las clasificaciones y las relaciones entre las ciencias ha cobrado importancia por diversas razones. Una de ellas, es la necesidad de explicar y entender el surgimiento de disciplinas nuevas durante la segunda mitad del siglo XX, difíciles de ubicar en las clasificaciones vigentes que han permitido integrar áreas del conocimiento que pertenecían a distintos campos, como es el caso de las neurociencias, las ciencias cognitivas, la piceoconomía y las ciencias de la información, entre otras. Esta emergencia de nuevos campos ha puesto de manifiesto el carácter dinámico y contingente de los ordenamientos y reordenamientos del conocimiento y la imposibilidad de establecer clasificaciones definitivas que unan y separen campos disciplinares de manera categórica”.* (Gianella, A)

El punto central sobre estas disciplinas científicas es que cada una de ellas genera un conjunto distintivo de **conceptos, teorías y formas de progresar** en la disciplina, en cuanto a los programas de investigación y a las metodologías de investigación. Sobre esta base de un conjunto de características particulares necesarias para ser una disciplina, dentro de lo que llamamos TURISMO, no pueden ser consideradas por las siguientes razones:

- Se reconoce que dentro de los estudios existentes y aplicados, hay un desfile de conceptos, incluyendo por ejemplo, destino, multiplicador turístico, gestión, impactos de la actividad, y la motivación, pero estos conceptos son conceptos que han comenzado su vida en otro lugar y se han estirado o contextualizado para darles una dimensión al fenómeno turístico, como por ejemplo mencionar que el multiplicador turístico se toma prestado del concepto multiplicador desarrollado por los economistas y se lo utiliza para ilustrar el grado en que el gasto turístico se queda en una región en particular.
- Sumado que dichos conceptos tampoco conforman una red distintiva, ellos tienden a ser separados o atomizados y, de hecho deben ser entendidos generalmente dentro de la estructura lógica de su disciplina proveedora. Por ende, no se vinculan entre sí, o en realidad, su único vínculo es en el momento de analizar el objeto de su estudio, que es el TURISMO. Por lo que no forman un marco teórico coherente.
- Por último, el turismo no tiene expresiones o declaraciones que sean comprobables, como por ejemplo, los criterios de experiencia. Hirst (1993) da ejemplos del uso de las ciencias empíricas de experimentación, y afirma que se debe recurrir a la razón matemática "deductivo a partir de conjuntos de axiomas". Los estudios en turismo no proporcionan ninguna verdad, los criterios no son particulares a sí mismo, sino más bien utiliza los criterios que se encuentran en sus disciplinas contributivas. (Tribe, J., 1997)

Para el autor John Tribe, el turismo se encuentra lejos de una transición hacia el estado disciplinario, por ser parte de un paradigma global y de una teoría unificadora, el turismo no es una disciplina y considera que **es necesario comprender cómo se estudia el campo del turismo, utilizando como uno de los métodos principales de investigación: la multidisciplinariedad.** (Tribe, J., 1997)

En el campo del turismo se han realizado innumerables estudios que parten de disciplinas ya consolidadas (como hemos visto en el primer capítulo de este trabajo), pero es innegable que el turismo abarca en sí mismo a todas estas disciplinas (García 1991) y otras que se entrecruzan y entrelazan al momento de brindar una explicación científica. Esta es una de las razones por las cuales existe un gran **retraso en la elaboración de marcos conceptuales** en turismo, ya que los enfoques estrictamente disciplinares no permiten lograr una visión integral. El turismo es esencialmente un campo de conocimiento transversal y en la actualidad no posee una malla disciplinar definida en el sentido tradicional del término. (Campodónico, R. Y Chalar, L., 2011)

Así, los agentes que participan en este campo<sup>4</sup> (tanto los profesionales del turismo como los de otras áreas de conocimiento o disciplinares) desde diferentes posiciones, con diferentes hábitos, generan también disímiles producciones en materia de conocimientos cuando trabajan en la construcción de una disciplina, de un objeto de estudio, de una técnica, de un proyecto de investigación, de una teoría, etc. Esto es así porque parten de diferentes estructuras de sentido, modelos de interpretación, supuestos, perspectivas, normas, valores, visiones. (CIT 2010)

### II.3 El término *Turismología*:

Desde hace mucho tiempo se encuentran varias propuestas para designar al turismo como la nueva ciencia independiente. El italiano Fragola (1967) propuso llamarla en los años 60 del siglo XX "Turismología" o "Turismografía". Pero fue el yugoslavo Zivadin Jovicic (geógrafo en su formación académica), el científico considerado "padre de la Turismología", quien lo popularizó cuando fundó la revista del mismo nombre en el año 1972. El mismo Jovicic fue el gran defensor de la idea de tratar el fenómeno del turismo como objeto de una ciencia única, independiente y original.

Este autor plantea que el turismo es el objeto, no de diferentes ciencias sociales, sino de una nueva disciplina científica, sin negar la existencia de disciplinas especializadas, como la economía turística, la geografía turística, la psicología turística o la sociología del

---

<sup>4</sup> Podemos decir que hoy el campo temático del turismo muestra un crecimiento y una expansión notable, en el que los temas tradicionales son resignificados al tiempo en que nuevos temas se instalan y se desarrollan, contribuyendo todos a una comprensión mucho más amplia, rica y significativa del turismo. CIT

turismo. La colaboración interdisciplinaria está (según Jovicic) en el origen mismo de la aparición de una ciencia específica del turismo. Si no se disponía aún de esa ciencia nueva era porque, por una parte, el desarrollo del pensamiento científico sobre un fenómeno tan interesante se encontraba considerablemente lento y, por otra, porque el fenómeno es extremadamente complejo y cuenta con dificultades intrínsecas que obstaculizan su conocimiento científico. Es posible y deseable que participen en la investigación de este campo muchas disciplinas científicas diferentes, pero interesa que sea una sola disciplina científica la que estudie el fenómeno en toda su integridad.

Jovicic consideraba que ninguna de las ciencias existentes podía realizar el estudio del turismo en toda su dimensión por considerar que sus aportaciones son unilaterales. Esto permitiría la creación de una ciencia independiente, la Turismología. Según su tesis, el turismo es un fenómeno único y ninguno de sus componentes puede ser estudiado aisladamente, ya que para poder estudiar aisladamente cualquier aspecto del fenómeno es indispensable conocer su esencia, su naturaleza profunda, pues, de lo contrario, se corre el riesgo de presentarlo desde un ángulo desnaturalizado.

Turismología fue, para Zivadín Jovicic y otros científicos, el nombre perfecto para nombrar a la nueva ciencia del turismo, porque es simple y acertado desde el punto de vista lingüístico. Según Jovicic, en una disciplina científica, lo más significativo es que cuente con un objeto y una finalidad. La cuestión del método tenía para él una significación secundaria. (Pérez Iglesias, L., 2010)

Existen distintas Instituciones establecidas dedicadas al fomento de la Turismología, principalmente en países como Brasil y Portugal. Entre ellas la más destacada es la *Associação Portuguesa de Turismologia (APTUR)*, es una asociación profesional y científica. Su objetivo es la contribución fundamental a la conducta científica y profesional para el buen desarrollo de los profesionales del sector turístico y promover la institucionalización y el progreso de la Turismología, a través del estudio, la reflexión, discusión y difusión de las posibilidades de aportar contribuciones comunes de las diversas ciencias. (Obtenido de su página oficial: <http://www.aptur.net>)

Entre otros aportes, particularmente APTUR contribuye a:

- I. Alentar a las materias multidisciplinarias e interdisciplinarias de la esfera del turismo, ofreciendo un foro para los profesionales de diversas procedencias y las industrias activas en el ámbito de lo que se considera la Turismología.
- II. Contribuir para la calidad del turismo en las áreas de investigación científica y en la formación de cuadros superiores.
- III. Desarrollar iniciativas que conduzcan a un carácter cada vez más interdisciplinario de los estudios científicos del turismo.
- IV. Cooperar con los docentes y los estudiantes de las universidades, institutos y otros niveles de la educación en todas las iniciativas dirigidas a la formación y la investigación en Turismo.
- V. Proporcionar a entidades oficiales la colaboración o el interés público en las áreas y temas que contribuyen a la credibilidad de la Turismología como una ciencia autónoma.

Sin embargo, en la actualidad, los mismos turismólogos reconocen los problemas del turismo para lograr salir de los paradigmas que no permiten un avance sustancial de la disciplina. En lugar de consensuar las bases epistémicas necesarias para crear un objeto unificado de estudio, la Turismología ha recurrido a diversos paradigmas externos provenientes del resto de las disciplinas. Después de tantos años de trabajos ininterrumpidos, no queda claro aún ni que es el turismo, ni que estudia la Turismología. (Korstanje, M., 2005)

## CAPÍTULO III Paradigma en construcción

---

Reconocemos que los estudios en turismo contienen un conjunto de saberes del campo de la Geografía, la Economía, la Sociología, la Antropología, la Administración, la Comunicación, la Psicología, en el que fue emergiendo el turismo. Gran parte de estos estudios son compartimentados, aunque como acentúa Mario Beni: *“Lo que se nota es que los especialistas estudian uno o más componentes en separado, tratándolo minuciosamente, pero no se preocupan en correlacionarlos con los demás, dejando de mostrar el cuadro amplio y total en que éstos surgen para producir el fenómeno global”*.

Solo han transcurrido 130 años desde la aparición de la obra de Stradner en 1884 quien se ocupó por primera vez del estudio de los establecimientos y medios de prestación de servicios. Desde entonces como bien señala Alejandro Capanegra (2007), los primeros estudios turísticos están atravesados por el período neoclásico, poniendo especial énfasis en la demanda turística. Dentro de este encuadre se analizó el turismo, al que podríamos definirlo en función de constituirse en fenómeno atravesado por la crisis de posguerra y la globalización.

Por lo tanto, aparece enmarcado como una estrategia de desarrollo socioeconómico para los países subdesarrollados, o como en una estrategia de mayor acumulación capitalista para los países desarrollados. La creciente complejización de las sociedades contemporáneas asociadas a la globalización estarían marcando los límites de alcance y funcionalidad de la perspectiva reduccionista que primaron en los estudios iniciales del turismo.

El campo sociológico y antropológico desde diversas perspectivas y teorías, destaca a MacCannell, Urry, Lanfant, Harvey, Turner y Ash, algunos de ellos explicaron al turismo dentro del contexto de las tendencias del tiempo libre para dar sustento a una teoría del turismo. En el contexto actual implica observarlo en función de un negocio globalizado de producción industrial del tiempo libre, aunque no se reduce a esta única mirada.

El turismo se desarrolla en espacios determinados y a su vez, en un mismo tiempo o en tiempos distintos, con diferentes niveles de realidad, del turista, del lugar, de las empresas y de las regiones. Estos conceptos, espacio y tiempo, presentan nuevas características



que son permeadas el avance tecnológico y el uso generalizado de este, debiendo tomarse en consideración el aspecto que es la velocidad que permite superar las barreras del espacio y del tiempo. La expresión de F. Jameson (1999) que sostiene que “*el tiempo es hoy una función de la velocidad*”, produciéndose de esta manera un cambio de concepción relevante en la noción de tiempo. (Campodónico, R. Y Chalar, L., 2011)

Adoptar esta posición permitiría a los estudiosos del turismo una mayor comprensión del fenómeno desde el plano filosófico, analítico, así como en el plano socio-histórico, cultural, psicológico y antropológico.

Estas cuestiones sin duda requieren el tránsito del pensamiento simple a un pensamiento complejo; a nuevos paradigmas. Lo importante es que todos estos posicionamientos coinciden en una reconstrucción dentro del plano epistemológico transdisciplinar, para recuperar una visión compleja de lo social, enfatizando lo relacional, la interacción sujeto-objeto, ambos formando parte de un todo e influyéndose mutuamente, la complementariedad dialógica que permite la superación de la reducción de centrar el tema en el papel del objeto o del sujeto como se lo ha realizado hasta no hace poco tiempo.

Vivimos por lo tanto, un periodo de crisis de paradigmas, esta crisis está presente en la comprensión de todos los fenómenos, en todas las ciencias. Son fases generalmente largas, cuando los paradigmas dominantes y los emergentes conviven en sincronía. (Rodríguez, A., 1996)

El concepto clave de **paradigma o matriz disciplinar** en la obra de Kuhn (1962 -1970) ha supuesto el replanteamiento de concepciones tradicionales en torno a la metodología de la ciencia. Algunos autores hablan del “giro de la metodología de la ciencia en el XX” (Rodríguez Ibáñez 1989) o de la transformación en la “racionalidad de la ciencia”, la renovación epistemológica de Kuhn ha tenido gran incidencia en el campo sociológico. (Valles, M., 1999)

Thomas Kuhn introduce la noción de *paradigma*, el cual está constituido por **supuestos teóricos, leyes y técnicas de aplicación** que deberán adoptar los científicos que se mueven dentro de una determinada comunidad científica.

El autor en su obra *“La estructura de las revoluciones científicas”* define paradigma como *“Es una concepción general del objeto de estudio de una ciencia, de los problemas que deben estudiarse, del método que debe emplearse en la investigación, y de las formas de explicar, interpretar o comprender, según el caso, los resultados de una investigación”*. (Kuhn, T., 1962)

Para el autor Alan Chalmers, los paradigmas están compuestos por leyes explícitamente establecidas, supuestos teóricos, maneras normales de aplicación de las leyes, instrumental y técnicas instrumentales, prescripciones metodológicas muy generales y como componente adicional, algunos principios metafísicos muy generales. (Chalmers, A., 1988)

De las diversas definiciones Kuhnianas del concepto clave de paradigma, Ritzer (1993) adopta la siguiente: *“Un paradigma es una imagen básica del objeto de una ciencia. Sirve para definir lo que debe estudiarse, las preguntas que es necesario responder, cómo deben preguntarse, y qué reglas es preciso seguir para interpretar las respuestas obtenidas. El paradigma es la unidad más general de consenso dentro de una ciencia y sirve para diferenciar una comunidad científica (o subcomunidad) de otra. Subsume, define e interrelaciona los ejemplares, las teorías y los métodos e instrumentos disponibles”*. (Valles, M., 1999)

### III.1 Contexto del paradigma del turismo como campo disciplinar:

Como se trabajo en la segunda parte de esta tesis, cabe aclararse que actualmente el turismo aún no está establecido como campo disciplinar, debido a la ausencia de investigaciones epistemológicas como científicas, filosóficas y reflexivas, que abarquen el tema con profundidad, por lo tanto, se considera que actualmente el turismo continua siendo un **campo temático**, abordado desde diferentes enfoques por las ciencias sociales.

Teniendo en cuenta los aportes teóricos, surgen las siguientes características que hacen del turismo una distinción:

- Se admite que el turismo es un factor determinante para el crecimiento económico del lugar visitado. Fue a partir de la identificación de los turistas, que se llegó al análisis de la **demanda** y desde ella, se pasó a la confección de la oferta. Es relevante la llegada de turistas consumidores al destino, ya que son considerados como un instrumento generador de riquezas y de bienestar para el país o lugar al cual se dirijan (principalmente si se tratan de necesidades de lujo las cuales eran demandadas por la clase ociosa). La oferta, conjunto de bienes y servicios puestos en el mercado para la satisfacción del viajero, siempre se establece en función del demandante. Por lo que la demanda cumple con una importante característica.
- Los motivos por los que se desplaza el viajero, se comprende que son motivos no lucrativos y que abarca al **ocio** como motivo principal. El ocio permite las “3D” de Dumazeider: descanso, diversión y desarrollo personal (el descanso y la diversión contribuyen al desarrollo personal). Para los turistas el ocio les permite la ruptura con lo cotidiano y la liberación con el tiempo de empleo; y para los residentes, a través de las prácticas sociales y de ocio que se da entre ambos sujetos (viajero y anfitrión), se contribuye a la revalorización de las culturas muertas del lugar visitado.
- El fenómeno turístico es un **sistema dinámico y abierto** que mantiene una estrecha relación con el espacio y la economía. Desde ambos aspectos, tanto espacial como económico, se pueden citar al lugar de origen, lugar de destino, demanda y oferta, como los principales elementos que conforman al sistema turístico. Se reconoce que dichos elementos son las variables que alteran y modifican al sistema y es aconsejable que deben ser estudiados a partir de la interacción que se establece entre las mismas, no aisladamente.
- Considerando los abordajes de las ciencias sociales, coinciden la Geografía y la Economía, en que el turismo constituye un fenómeno **receptivo y emisoro**. Económicamente, la demanda cumple un papel fundamental, y lo que se intenta demostrar desde los estudios económicos es la existencia de la demanda dual, la cual indica que se satisfacen necesidades tanto de los viajeros como de los residentes. Geográficamente, estudian la transformación que el fenómeno del turismo origina en las regiones tanto locales como regionales, lo que provoca la migración turística en regiones receptoras y emisoras de turismo.

Considero necesaria más investigación en lo concerniente al tema del turismo y su recorrido hacia la científicación. Debería aplicarse una reflexión crítica que sea transformadora para el turismo, lo cual implicaría reconocer una contraposición de las teorías tradicionales del fenómeno, con la intención de debatir acerca de su concepción, de su corpus teórico y de su objeto de estudio en particular. Poder generar una investigación critico-reflexivo-interpretativo, que nos permita asumir las transformaciones que se están produciendo en el turismo, también ayuda a vislumbrar un pensamiento que vaya más allá de las estructuras socioeconómicas en el cual se ha visto inmerso desde hace muchas décadas.

En relación con la presente tesis, algunos de los temas sobre los cuales se debería profundizar son los siguientes:

- La formulación de preguntas intrascendentes como problemas de investigación.
- La falta de exámenes empíricos contrastables, que eviten obstáculos para la ciencia.
- La falta de distinción entre conocimiento científico y pseudoconocimiento.
- La ausencia de estudios que profundicen en la producción del conocimiento en turismo, tanto en Latinoamérica y en Argentina.
- Generar propuestas teórico-metodológicas para la profundización de los problemas de investigación.

## Conclusiones

---

Durante la revisión bibliográfica en búsqueda de las tendencias epistemológicas planteadas en el primer objetivo, hallé que varios autores realizan reflexiones y explicaciones acerca del fenómeno turístico desde diferentes enfoques, pero sin lograr establecer una postura epistemológica, comprendo que sólo abarcan y describen corrientes o tendencias temáticas que definieron al turismo desde distintas teorías que se han ido consolidando.

Basándome en que la epistemología se la define como: el estudio de la constitución de los conocimientos válidos (definición obtenida por Piaget 1967). Sobre esta base, un documento que abarque sobre la epistemología del turismo, debería hacer referencia al análisis de las normas de validez para el “supuesto” conocimiento y las formas de acceder a él, todo a través de métodos que logren ese conocimiento científico en materia de turismo, es así que definir al turismo como una ciencia depende de un marco teórico que defina claramente su objeto de estudio y su método científico, con lo cual no se estaría cumpliendo con una premisa epistemológica necesaria dentro de las investigaciones exploradas.

Coincido con algunos autores, que con los estudios realizados y los distintos enfoques con los que se ha visto al turismo a través de los años, contribuyeron a abrir un camino reflexivo y crítico hacia la construcción de un turismo disciplinario, aunque todavía no se ha logrado definir con certeza su campo disciplinar por la ausencia de investigaciones epistemológicas y/o científicas que abarquen con profundidad el tema.

Por tales motivos, el turismo es un campo temático, que utiliza teorías, conceptos y métodos de las distintas ciencias sociales que lo abarcan.

Las características que fueron establecidas bajo el análisis de los aportes teóricos, ayudan a dilucidar dentro de su gran mayoría, las que más se asemejan al turismo como campo temático, utilizado como método de investigación principal la multidisciplinariedad del turismo.

## Bibliografía

---

Andrade, N., 2010. Los orígenes de la Sociología del turismo, sociología del deporte y sus vinculaciones con la sociología medioambiental.

Arias Castañeda, A. y Nechar, M., 2011. Acerca de la rigurosidad y lo científico del conocimiento del turismo. Un enfoque crítico reflexivo.

Arias Castañeda, A., Nechar, M. y Netto Panosso, A., 2012. Análisis de las visiones del turismo en México. Vol. 23. N°2.

Ascanio, A., 2010. El objeto del turismo: ¿Una posible ciencia social de los viajes?

Beni, M., 1997. Análise estrutural do turismo.

Boullón, R., 1985. Planificación del espacio turístico. Cap. 2: Los elementos del sistema. Pp. 31-54.

Bunge, M., 1997. La ciencia, su método y filosofía.

Calderón Vázquez, F., 2005. "Distrito turístico rural un modelo teórico desde la perspectiva de la oferta especial referencia al caso andaluz: Evolución en las concepciones del turismo". Tesis doctoral de Economía. Universidad de Málaga.

Callizo Soneiro, J., 1991. Aproximación a la geografía del turismo.

Camellón Pérez, A. y Campos Oro, H., 2012. .El turismo, fenómeno social en ascenso, evolución, concepciones y singularidades en Cuba. Vol. 5. N° 12. Turydes.

Camellón Pérez, A. y Campos Oro, H., 2012. Sociología del turismo: Perspectivas y retos de la realidad cubana. Vol. 4, n 10. Turydes.

Campodónico, R. Y Chalar, L., 2011. Hacia la construcción del conocimiento en turismo.

Capó Parrilla, J., Riera Font, A. y Rosselló Nadal, J., 2006. Una revisión del análisis económico del turismo.

Castro, Nair Aparecida Ribeiro de., 2006. O lugar do turismo na ciência geográfica: contribuições teórico-metodológicas à ação educativa. Tesis doctoral de Universidad de San Pablo.

Chalmers, A., 1988. ¿Qué es esa cosa llamada ciencia? Ed. Siglo XXI. Argentina

CIT. 2010. Aportes y Transferencias. Tiempo libre, turismo y recreación. II Congreso Latinoamericano en investigación turística, reflexiones y contribuciones. Montevideo.

Cohen, E., 2005. Principales tendencias en el turismo contemporáneo.

CONDET. 2009. Adscripción de opciones Epistemológicas para que el turismo se sustente en un marco de científicidad. Ponencia presentada en IV Simposio Internacional de Investigación Acción Turismo. Argentina.

Dachary, A. y Burne, S. M., 2006. El estudio del turismo: ¿Un paradigma en formación? Vol. 15. N° 2. Pp. 179 -193. Universidad de Guadalajara. México.

Diaz, E., 1997. Metodología de las ciencias sociales.

Getino, O., 2009. Turismo. Entre el ocio y el neg-ocio. Identidad cultural y desarrollo económico en América Latina y el Mercosur. Ed. Ciccus.

Gianella, A., 2006. Las disciplinas científicas y sus relaciones. Vol. 2. N° 3. Pp. 74-83. Argentina.

Gómez Nieves, S., 2010. Educación superior e investigación turística. Retos, problemas y desilusiones.

Gómez Nieves, S., 2010. La demarcación científica: una cuestión olvidada en los estudios turísticos latinoamericanos. Universidad de Guadalajara. México.

Hiernaux, D., 2006. Geografía del Turismo en Hiernaux, D y Lindón, A (dirs) Tratado de Geografía Humana, Ed. Antrhopos, Barcelona.

Jafari, J., 2005. El turismo como disciplina científica. Política y Sociedad. Vol. 42. N° 1. Pp. 39-56.

Korstanje, M., 2005. Ciencia de la Hospitalidad. Un nuevo aporte epistémico para comprender el objeto del turismo.

Kuhn, T., 1962. La estructura de las revoluciones científicas. Fondo de Cultura Económica. Traducción de Agustín Contin. México.

Munné, F., 1980. Psicología del tiempo libre. Ed. Trillas.

Muñoz Escalona, F., 2004. Autopsia del turismo.

Muñoz Escalona, F., 2007. El turismo explicado con claridad.

Nechar, M., 2006. Turismo: Responsabilidad Social e Ambiental. IV Seminário de pesquisa em turismo do Mercosur.

Nechar, M., 2007. La investigación y epistemología del turismo: aportes y retos. Vol. 5. N° 2. Pp. 79-95. Revista Hospitalidade. Brasil.

Oliveira Santos, E., 2007. Modelos teóricos aplicados al turismo. Vol. 16. Pp. 96-110. Estudios y perspectivas del turismo.

Osorio, M., 2003. Hacia la construcción del objeto del turismo. Desde una perspectiva materialista crítica. Vol. 12. Pp. 197-224.

Paupério Ribeirinho Machado, J. G., 2010. Tesis doctoral: Turismo, Fundamentos conceptuales, realidad y perspectivas.

Pérez Iglesias, L., 2010. El turismo como disciplina científica en la sociedad cubana.

Porto, N., 2004. Economía del turismo. Un enfoque desde la teoría del comercio internacional.

Proaño Cabrera, L. F., 2010. Análisis sobre los fundamentos de la epistemología del turismo, en la actual sociedad del conocimiento. Una visión desde la teoría de los paradigmas de Thomas Kuhn y la debilidad epistemológica del positivismo. Red de Investigadores y Centros de Investigación en Turismo (RICIT), ISSN 1390-6305. Pp. 9-19. Ecuador.

Quesada Castro, R., 2000. Elementos del turismo.

Rodrigues, A., 1996. Turismo e Geografia. Reflexões teóricas e enfoques regionais. Ed. Hucitec.

Sampieri, R., 2003. Metodología de la Investigación. México.

Santana, A., 1997. Antropología y Turismo. ¿Nuevas hordas, viejas culturas?. Ed. Ariel S.A. Barcelona.

Simonica, A., 2007. Antropología y Turismo: claves culturales y disciplinares.

Torres Lezama, V. y Araujo Bocangel, E., 2013. Antropología del turismo. La industria sin chimeneas.

Tribe, J., 1997. The indiscipline of Tourism. Annals of tourism research. Pp. 638-657

Valles, M., 1999. Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional.

Vázquez Ramírez, D., Osorio, M., Arellano Hernández, A. y Torres Nafarrate, J., 2013. Investigaciones turísticas. El turismo desde el pensamiento sistémico. ISSN: 2174-5609

Zusman, P., Lois, C., y Castro, H., 2007. Viajes y Geografías. Exploraciones, turismo y migraciones en la construcción de lugares. Ed. Prometeo.

Enlaces internet: <http://www.aptur.net>